64
2 ej.

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE ECONOMIA

"LA TRANSNACIONALIZACION DE LA INDUSTRIA ALIMENTARIA EN MEXICO. (EFECTOS Y CONSECUENCIAS)"

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE

LICENCIADO EN ECONOMIA

P R E S E N T A :

JORGE LAREDO LEYVA

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

MEXICO, D. F. 1990

Universidad Nacional Autónoma de México
UNAM
Biblioteca Central
Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INDICE

Pág.

INTRODUCCION 1

CAPITULO 1
LA INTERNACIONALIZACION DEL CAPITAL EN
AMERICA LATINA 11

1.1 LA INVERSION EXTRANJERA 11
1.2 EL CAMINO A LA INDUSTRIALIZACION 17
1.3 LA INCIDENCIA DE LAS POLITICAS ESTATALES EN LA
INDUSTRIALIZACION DE AMERICA LATINA 21

CAPITULO 2
LA INTERNACIONALIZACION DEL CAPITAL EN LOS SISTEMAS
AGRICOLAS Y AGROINDUSTRIALES DE AMERICA LATINA 25

2.1 FACTORES QUE INCIDIERON EN LOS CAMBIOS AL
INTERIOR DE LOS SECTORES AGRICOLAS Y
AGROINDUSTRIALES 26
2.1.1 La lucha por la hegemonía 26
2.1.2 La búsqueda de nuevas fuentes de alimentos
y materias primas 31
2.1.3 La expansión del capital agroindustrial ... 33

2.2 ALGUNAS CONSECUENCIAS EN AMERICA LATINA 35

CAPITULO 3
LA INTERNACIONALIZACION DEL CAPITAL EN LA INDUSTRIA
DE ALIMENTOS DE MEXICO 40

Pág.

3.1 ANTECEDENTES 40
3.2 LA INDUSTRIA DE ALIMENTOS DE MEXICO 55

CAPITULO 4
EFECTOS Y CONSECUENCIAS 83

4.1 EN LA AGRICULTURA 83
4.1.1 La política oficial en el agro-mexicano 89
4.1.2 El desplazamiento de cultivos de productos básicos 93
4.1.3 Las importaciones de granos 105

4.2 EN LA ALIMENTACION 112
4.2.1 La disponibilidad de granos básicos 1970-1980 112
4.2.2 Cambios en los hábitos y patrones de consumo 124
4.2.2.1 La publicidad 135

CAPITULO 5
LA CRISIS ECONOMICA Y LA SITUACION ALIMENTARIA EN MEXICO 146

5.1 LA SITUACION ACTUAL DE LA ECONOMIA MEXICANA 146
5.2 EL PROGRAMA NACIONAL DE ALIMENTACION 1983-1988. LA ESTRATEGIA DEL ESTADO MEXICANO PARA RESOLVER EL PROBLEMA ALIMENTARIO EN MEXICO 152

CONCLUSIONES 165

BIBLIOGRAFIA 169

INTRODUCCION

La situación alimentaria mundial se ha convertido en un tema de interés general. El llamado a la cooperación internacional para eliminar el hambre y la desnutrición ha sido preocupación fundamental en todos los foros internacionales en la presente década, en especial del Consejo Mundial de la Alimentación. Sin embargo, los resultados han sido mínimos y la situación tiende a agravarse.

Las insuficiencias alimentarias abarcan un rango que va del simple déficit de calorías hasta los niveles críticos de desnutrición que llegan a ser causa de muerte. El 10 por ciento de la población mundial, aproximadamente 500 millones de personas, se encuentra en el límite de la sobrevivencia y mil 360 millones, 27 por ciento del total, no alcanzan a satisfacer sus necesidades nutricionales.

En América Latina la FAO estima que 36 millones de personas acusan serios niveles de desnutrición, el Banco Mundial señala la existencia de 55 millones en estado de pobreza absoluta y la OIT manifiesta que 118 millones son gravemente pobres, de los cuáles 73 millones viven en estado de indigencia.

En México las estadísticas del Instituto Nacional de la Nutrición demuestran que son 33 millones de mexicanos en estado de desnutrición. La condición más crítica se manifiesta en un gran número de niños que padecen niveles severos de desnutrición, causa central de su escaso desarrollo físico e intelectual y de la elevada tasa de mortalidad infantil.

De los dos millones de niños que nacen anualmente en el país, cien mil mueren durante los primeros años de vida por factores relacionados con la mala nutrición, y un millón sobreviven con defectos físicos o mentales debido a insuficiencias alimentarias.

Dentro de este marco de la situación nutricional de la población del país, han influido elementos como: la desigual distribución del ingreso, la caida vertical en la producción de alimentos básicos y elementos de tipo cultural y educativo; pero frente a ellos se ha presentado un fenómeno de patrones alimentarios fuertemente influenciados por modelos desarrollados externamente, patrocinados por empresas transnacionales cuya consecuencia ha sido la afectación de la estructura agrícola y agroindustrial.

En las últimas dos décadas la producción industrial de alimentos ha crecido a tasas mucho más altas que las de

la producción agrícola, aunque ligeramente inferior a la producción industrial global del país, que no es más que el reflejo del desplazamiento en forma acelerada del consumo directo por el industrial.

El mayor crecimiento dentro de la industria alimentaria lo tuvieron las clases industriales de fabricación de colorantes y saborizantes artificiales, las de frituras, las de chicles y las de dulces y golosinas entre otras. Nótese que se hacen mención sobre los mayores crecimientos y estos se encuentran en las clases dedicadas a la producción de alimentos superfluos y de ninguna importancia en materia nutricional. Es aquí donde se encuentran empresas transnacionales como Productos de Maíz, Anderson Clayton, Coca Cola, Pepsico, General Foods, Kellogg's, Nestlé, Adams y Richardson Merrel.

Las empresas transnacionales han crecido en importancia absoluta y relativa dentro de la industria alimentaria, lidereando en las clases en que operan y siguiendo seles un proceso de imitación al copiar la forma de producción, comercialización y publicidad, prestándose a la sustitución de la cultura alimentaria original y lo grave que no es por el mejoramiento de los hábitos alimenticios, sino que se trata de una alimentación más comercializada, desligada de los requerimientos sociales y carentes en gran medida de los

principales nutrientes para realizar una vida normal, ya que en términos proteínicos y caloríficos son insuficientes para una gran parte de la población.

La sustitución de alimentos naturales por alimentos industrializados de mucho mayor precio, es contrario a la disponibilidad de recursos económicos de muchas familias y las necesidades nutricionales de la población en México; es evidente que este tipo de consumo adoptado e impuesto es negativo tanto por el lado económico como por el nutricional.

Uno de los factores que principalmente ha influido en todo este proceso de cambio de los patrones de consumo en el país lo es la publicidad, cuyo impacto gracias a los más modernos medios de comunicación es sorprendente. Originalmente el objetivo de la publicidad era ser un sistema de información y orientación a los consumidores acerca de las características, cualidades, propiedades y precios de los bienes y servicios que se ofertan en el mercado. Sin embargo la realidad y algunos estudios han demostrado que la publicidad actúa muy lejos de este marco y sí como un instrumento de influencia psicológica orientado a manejar las decisiones de consumo y compra de la sociedad, por ejemplo, se ha podido constatar la preferencia de la población infantil por los alimentos que son objeto de campañas publicitarias, actuando

así en el detrimento del consumo de alimentos básicos de menos precio que aportan más nutrientes. Precisamente a la publicidad y a un amplio aparato distributivo eficiente, se debe que no obstante que las familias destinan una parte cada vez mayor de su ingreso a la alimentación debido a factores como la inflación y a consumos superfluos e inadecuados adoptados, sólo han ido agravando su problema.

El problema adquiere mayores dimensiones si consideramos que el grueso de los mensajes publicitarios se refieren a productos catalogados innecesarios. En síntesis el propósito fundamental de la publicidad se orienta sin equivocación a asegurar o aumentar el consumo de ciertos productos, haciendo uso de los más variados recursos persuasivos e inductivos llegando a incluir el abuso psicológico y el engaño. De aquí puede decirse que el proceso de transnacionalización alimentaria va paralela a la transnacionalización publicitaria influyendo en los contenidos programáticos y en la orientación misma de los medios de difusión masiva principalmente los electrónicos.

Es por ello que el objetivo del presente trabajo es demostrar que la operación de las empresas transnacionales en la industria alimentaria de México tiene como consecuencia la disminución de los niveles alimenticios de amplios sectores

de la población, al sustraer del campo alimentos en estado natural y destinarlos a procesos de transformación industrial donde en muchas ocasiones pierden gran parte de sus propiedades nutricionales, influyendo también en la sustitución de tierras de cultivo destinadas a la producción de granos básicos por otros tipos de cultivos necesarios en la producción industrial, implantando nuevos patrones y hábitos de consumo que no van de acuerdo a las necesidades reales del país y de su población valiendose de instrumentos como la publicidad que por su uso y el valor agregado de los productos sujetos a procesos industriales llegan a los consumidores finales a precios más altos.

Se parte de la hipótesis de que México al ser parte integrante de un modo de producción capitalista a nivel mundial, el proceso de transnacionalización de su economía es una consecuencia de los fenómenos que se producen en el mundo capitalista.

En nuestro país, la estructura productiva de la agricultura y de la industria alimentaria ha sufrido importantes transformaciones como efecto de su creciente internacionalización. Este proceso no se ha dado en forma aislada, sino que ha afectado al conjunto de la sociedad, ocasionando un desplazamiento de las formas tradicionales

de cultivo de la tierra y de producción de alimentos básicos. Las nuevas pautas de comportamiento en la producción industrial subordinan la agricultura a una industria en aras de mayor rentabilidad.

Para alcanzar el objetivo propuesto y la comprobación de la hipótesis se pretende realizar un estudio descriptivo que nos permita detallar y aproximarnos más al conocimiento del problema en cuestión.

Nos auxiliaremos para ello de estadísticas oficiales publicadas por el Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI) y las que proporcionan las diversas fuentes bibliográficas consultadas.

La estructura del trabajo responde en gran medida al planteamiento de la hipótesis, es decir, se parte de un contexto general a uno particular.

El primer capítulo trata sobre la internacionalización del capital en América Latina debido a que ésta última fue objeto de importantes remesas de capitales provenientes del extranjero, principalmente estadounidenses al inicio del presente siglo y aún posteriormente. Entendemos como internacionalización de capital al proceso de inversiones directas

de las grandes corporaciones de sus filiales y subsidiarias en América Latina y el resto del mundo, la que posibilitó a su vez la internacionalización de la producción, es decir la extensión de una rama industrial local a nivel internacional debido a la exportación de capitales.

Se analiza también a el Estado y su papel a través de las políticas gubernamentales como instrumentos de fortalecimiento del capital privado al adquirir líneas de compromiso con el capital extranjero. Es como así la creciente internacionalización de las economías tiende a vaciar de todo contenido el espacio de la nación-estado para transformarlo en un simple territorio estructurado por las fuerzas de la economía mundial.

Es así como se configura el inicio de esta investigación, intentando demostrar que por estar inmersos dentro de un proceso mundial de producción capitalista, la región se ve afectada por los fenómenos económicos que se registran internacionalmente y que América Latina tiende a desarrollarse en estrecha consonancia con la dinámica del capital mundial.

El segundo capítulo analiza la internacionalización del capital en los sistemas agrícolas y agroindustriales en América Latina, los factores que incidieron en los cambios al interior de los sistemas como son: la lucha por la hegemonía

la búsqueda de nuevas fuentes de alimentos y materias primas, la expansión del capital industrial y sus consecuencias para la región entre las que pueden señalarse: la aparición de nuevos productos de exportación y los que requieren los procesos industriales; la dependencia respecto al exterior en granos básicos debido a el desplazamiento de este tipo de cultivo y la desarticulación social y sectorial de las economías latinoamericanas.

El capítulo tercero concretiza el estudio sobre la internacionalización del capital en la industria alimentaria de México durante el período 1970 a 1984, no sin antes bosquejar en años anteriores a esta etapa y ver que algunas políticas gubernamentales instauradas en años anteriores influyeron sobre la situación actual de la agricultura y el sector alimentario.

Se analiza la evolución de la inversión extranjera en la agroindustria; se detallan las cuarenta clases que conforman la industria alimentaria, su crecimiento por grupos de actividad resaltando a las empresas transnacionales que operan en cada uno de ellos.

El capítulo cuarto aborda los efectos y consecuencias de la internacionalización del capital sobre la agricultura

y la alimentación. En la agricultura a través del abastecimiento de las empresas transnacionales y su influencia en el desplazamiento de los cultivos de productos básicos, además de la repercusión sobre las crecientes importaciones de granos básicos. En la alimentación sobre la disponibilidad per cápita de granos básicos y los cambios en los hábitos y patrones de consumo.

El quinto capítulo analiza las repercusiones de la crisis económica sobre el sector agrícola y la alimentación en el período 1982-1988, en un intento de realizar un estudio de lo más actual.

CAPITULO 1

LA INTERNACIONALIZACION DEL CAPITAL EN AMERICA LATINA

1.1 LA INVERSION EXTRANJERA

La colonización de lo que hoy es América Latina por España y Portugal principalmente durante casi tres siglos, conformó estructuras sociales, políticas y económicas condicionadas por factores como el saqueo y la explotación en beneficio de las metrópolis, a cambio de ellos se satisfacían relativamente y de manera monopólica las necesidades de productos manufacturados de las colonias.

La estructura económica de la colonia que se proyectó hasta el siglo XIX fue agraria, respondiendo a este factor el carácter de la explotación a que habían sido sometidas. Con la finalización del sistema de Encomiendas, a partir de 1650 y hasta mediados del siglo XVIII surgen las haciendas privadas que propiciaron a su vez, una estructura de producción y consumo que posibilita la participación de América Latina en el mercado mundial, principalmente con Inglaterra; pero es desde 1750 hasta comienzos del siglo XIX que se concretiza la participación de América Latina en la división internacional del trabajo a través de la exportación de materias primas y la importación de productos industriales.

La decadencia del sistema imperial español que tuvo como producto la emancipación de la totalidad de sus colonias y la creación de los Estados nacionales a lo largo del siglo XIX, trajo consigo también la dependencia comercial y financiera de los mismos, ya que no es igual construir un Estado sobre los cimientos relativamente firmes del modo de producción capitalista que edificarlo sobre un incierto terreno de estructuras precapitalistas que caracterizaban a las colonias. Por otra parte, como la diversificación y el crecimiento de las economías coloniales dependía del desarrollo paralelo de España, y ésta con una agricultura y manufactura retrazada y estancada, además de una política financiera ineficaz va cayendo bajo la dependencia de otras potencias en lo referente a la producción, el comercio y las finanzas; en tanto que las colonias van siendo sometidas en grado creciente al control y usufructo de otros países y grupos extranjeros que para lograr su desarrollo necesitaban de los recursos que se encontraban en Africa, Asia y América Latina, es así, como una minoría de países apoyados en su alto desarrollo técnico, económico y militar se apoderan de las riquezas naturales y mano de obra barata de la mayoría de los países del mundo.

Una expresión de la afirmación anterior es el crecimiento de las inversiones de capital extranjero en América Latina. (Véase Cuadro 1).

CUADRO 1

INVERSIONES DE CAPITAL EXTRANJERO EN

AMERICA LATINA (1900-1975)

(MIL MILLONES DE DOLARES)

PAISES	1900	1913	1939	1961	1975
Estado Unidos	0.3	1.6	3.7	14.0	61.2
Inglaterra	2.1	3.7	3.8	2.5	3.2
R.F.A.	0.5	0.9	0.6	0.4	2.2
Francia	0.6	1.6	0.4	0.4	0.5
Japón	-	-	0.1	0.1	2.9

FUENTE: Asociación Nacional de Economistas de Cuba, "La internacionalización del capital en América Latina y el proceso de industrialización" en Inversión Extranjera, El Economista Mexicano, Vol. XVI. Nº 4 Julio-Agosto 1982. p. 47.

En el cuadro puede apreciarse como los países logran incrementar su participación en la región, instalandose en puntos claves de la producción como la agricultura, minas, fundición y petróleo, los cuales al desarrollarse provocan una separación entre el sector de exportación dominado por el capital extranjero y el sector interno, esta separación es debido a que los capitales invertidos en productos para el comercio exterior arroja una tasa de ganancia más alta dado que su producción se realiza con bajos costos de producción (principalmente de mano de obra), de manera que pueden

vender sus productos a mejores precios, esto trajo como consecuencia que en gran medida se dinamizará el comercio mundial durante el período de 1880 y 1913 cuando creció a una tasa anual promedio del 14 por ciento. (*)

En el cuadro también puede observarse como los Estados Unidos van incrementando su participación en América Latina a través de los años, pero ya en años anteriores y debido a su alianza con la burguesía de la región logran que sus inversiones se encuentran en la totalidad de los países. (Véase Cuadro 2).

Otro de los factores que ayudó al crecimiento de las inversiones norteamericanas fue la presión directa que el gobierno de ese país ejerció sobre los gobiernos del área latinoamericana desde antes de la década de los cincuenta, posteriormente con el llamado "Fondo de Préstamos para el Desarrollo" los Estados Unidos logran contrarrestar la competencia de otros países y facilitan la expansión de su capital privado. (Véase Cuadro 1).

Si bien a través de los años la estructura de las inversiones en los países latinoamericanos se ha modificado

---

(*) Agustín Cueva, El desarrollo del Capitalismo en América Latina. México, Edit. S. XXI. 1982. p. 97.

CUADRO 2

INVERSIONES DIRECTAS NORTEAMERICANAS POR PAISES

EN AMERICA LATINA (1897-1950)

(MILLONES DE DOLARES)

PAISES	1897	1914	1924	1936	1946	1950
Argentina	0.7	1.2	4.5	348.0	380.0	356.0
Bolivia		2.2	29.5	18.0	13.0	11.0
Brasil	1.0	3.0	4.5	194.4	233.0	644.0
Colombia	9.2	24.0	84.0	108.0	117.0	193.0
Costa Rica	3.5	21.6	13.0	13.0	30.0	60.0
Cuba	43.5	252.6	877.2	666.0	526.0	642.0
Chile	1.0	170.8	331.5	484.0	328.0	540.0
El Salvador		6.6	12.2	17.0	15.0	17.0
Guatemala	6.0	35.8	47.0	50.0	87.0	106.0
Honduras	2.0	9.5	40.2	36.0	37.0	62.0
México	200.0	587.1	735.4	400.0	286.0	415.0
Nicaragua		3.4	6.8	5.0	4.0	9.0
Panamá	9.7	12.7	24.3	27.0	110.0	58.0
Perú	7.0	58.0	140.5	96.0	71.0	145.0
Rep. Dominic.	1.1	11.8	58.3	41.0	71.0	106.0
Uruguay				14.0	6.0	55.0
Venezuela	2.0	6.5	103.5	186.0	373.0	993.0
Otros países	17.4	70.0	267.0	100.0	34.0	33.0
TOTALES	304.3	1275.8	2779.3	803.0	2721.0	4445.0

FUENTE: Asociación Nacional de Economístas de Cuba, Op. cit. p. 48.

al disminuir las inversiones en la producción de materias primas agropecuarias y de las ramas estractivas, no se perdió el control de ellas. (Véase Cuadro 3).

CUADRO 3

ESTRUCTURA PORCENTUAL ANUAL DE LAS INVERSIONES DIRECTAS TOTALES NORTEAMERICANAS EN AMERICA LATINA POR SECTORES (1897-1950)

SECTORES	1897	1914	1924	1936	1946	1950
Agricultura	18.5	18.7	29.9	14.3	14.1	- -
Minería y Fund.	26.0	43.3	25.7	25.3	14.9	14.1
Petróleo	3.5	10.2	19.2	16.2	22.7	27.7
Ferrocarril y Servicio Púb.	45.9	21.5	15.2	33.4	32.2	20.9
Manufacturas	1.0	2.9	4.6	6.8	11.9	17.6
Comercio y Varios	5.0	3.4	5.4	4.0	4.2	19.7
TOTALES	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

FUENTE: Ibid. p. 48.

En el cuadro puede distinguirse que el proceso de consolidación de la economía norteamericana requiere hacer énfasis en la minería y la agricultura en una primera etapa. Las manufacturas en el primer tercio del siglo son cuestión de la metrópoli y los servicios son una constante durante todo el período.

1.2 EL CAMINO A LA INDUSTRIALIZACION

Las características de los mercados internos y de la estructura industrial de los países latinoamericanos, son el producto de una profunda contradicción impuesta por el prolongado dominio colonial y neocolonial externo, y los esfuerzos por superarlas a través de un proceso de industrialización.

Por su adaptación a los intereses del mundo capitalista desarrollado, en más de una ocasión los países latinoamericanos han sufrido los efectos de la crisis y otros fenómenos propios del sistema capitalista mundial y es "que estas economías nacionales son parte integrante de un único sistema global, es decir, de una economía mundo capitalista, (...), las modificaciones en la estructura de cada economía nacional están estrechamente ligadas entre sí en el marco de esta única economía-mundo capitalista" (*). Por ejemplo de grandes proporciones puede calificarse la repercusión de la crisis de 1929-1933, que redujo la demanda y los precios de los productos exportables de la región, en esta forma inversa se restaron posibilidades a la importación de mercancías industriales.

(*) F. Frobel, J. Heinrichs y O. Kreye. La Nueva División Internacional del Trabajo. Paro estructural en los Países Industrializados e industrialización de los Países en Desarrollo. México. Edit. S. XXI. 1980. p. 12.

Es como dentro de un marco de inestabilidad económica y financiera producto de las relaciones internacionales de explotación y dependencia se origina la necesidad de cambios estructurales en los países de América Latina; de esta forma se desarrolla el proceso de industrialización, que si bien es cierto logró cambios muy sustanciales en la estructura económica de varios países del área, tambien su resultado más palpable fue la transformación gradual de un número mayor de países latinoamericanos de Estados proveedores de materias primas y productos agropecuarios en Estados industriales agrarios, y es que para los países desarrollados sólo se trataba de construir economías primario-exportadoras complementarias del capitalismo industrial, es por esta razón que el proceso de desarrollo industrial en América Latina va acompañado no sólo de un notable incremento en las inversiones extranjeras, sino también de un significativo cambio en la orientación de las mismas.

Un intento de comprobación de la afirmación anterior, es el comportamiento de las inversiones de los Estados Unidos de Norteamerica del año de 1940 a 1975 en la industria de transporte, minera y petrolera. (Véase Cuadro 4). En donde puede notarse que las empresas transnacionales han dirigido sus inversiones hacia las ramas más dinámicas de la economía.

CUADRO 4

PORCENTAJE DE LAS INVERSIONES DIRECTAS DE LOS ESTADOS UNIDOS EN PAISES DE AMERICA LATINA EN LA INDUSTRIA DE TRANSPORTES, MINERIA E INDUSTRIA PETROLERA

(1940-1975)

	1940			1975		
PAISES	A	B	C	A	B	C
América Latina	8	16	19	38	7	15
Brasil	30		15	68	4	6
México	4	42	10	77	3	*
Argentina	20			65	*	13
Venezuela	*		96	33		42
Chile	2	70		43	44	
Colombia	1		75	59	3	10
Perú	4	25		14	58	20
Panamá	*	2		7	6	

NOTA: A = Industria de transportes.
B = Minería.
C = Industria petrolera.
* = Menos de 1%.

FUENTE: Asociación Nacional de Economistas de Cuba, Op. cit. p. 52.

En algunos países de América Latina la industrialización ya se había iniciado desde la crisis del 29; pero sería principalmente a fines de los años cuarenta y como consecuencia de la Segunda Guerra Mundial que la Comisión

Económica para América Latina (CEPAL), apoyó la estrategia de desarrollo a partir de la sustitución de importaciones basado específicamente con artículo de producción local. Bajo circunstancias muy especiales fue posible el desarrollo de una débil industrialización sustitutiva de importaciones, por ejemplo en algunas zonas de América Latina en tiempos de la desintegración parcial de la economía mundial entre 1930 y 1945. En este tiempo y bajo la protección de la restricción de las importaciones, pudo desarrollarse una modesta pero rentable industria local para el abastecimiento de los limitados mercados internos, la cual no obstante chocó rápidamente con las limitaciones del poder adquisitivo interior. Al no ser competitiva en el mercado mundial, cayó generalmente en el estancamiento o la agonía.

La industrialización aprovechó el mayor recurso natural de estos países -la mano de obra-, y se orientó básicamente a la exportación debido a que el poder adquisitivo de la mayor parte de la población fue bajo para crear una demanda efectiva de los productos de su propio país. Los mercados de destino se encontraron en muchas ocasiones en el extranjero y sobre todo en los países industriales tradicionales. Se estimuló la formación de diversas empresas de montaje, pero que cumplían únicamente funciones productivas parciales y dificultaron la creación de empresas integradas, lo que llevó a otras formas de dependencia de las industrias locales

con respecto a la de los países industriales desarrollados, pués en muchas ocasiones se trató de verdaderos enclaves industriales que sólo se hallaban unidos a la economía local por el uso de la fuerza de trabajo barata y quizás por algunos suministros.

1.3. LA INCIDENCIA DE LAS POLITICAS ESTATALES EN LA INDUSTRIALIZACION DE AMERICA LATINA.

La intervención del Estado en la industrialización de América Latina se ha caracterizado por ser contradictoria, principalmente su función se ha sujetado al carácter de las fuerzas sociales y políticas que en determinado momento han detentado el poder.

Las fuerzas progresistas se han distinguido por tratar de rescatar las riquezas nacionales, además de disminuir la situación de dependencia de estos países nacionalizando los recursos naturales; mientras que las fuerzas reaccionarias por el contrario han profundizado la dependencia económica.

Tratando de ensequematizar el papel del Estado en el proceso de industrialización de la región podemos señalar lo siguiente:

1) Como instrumento de fortalecimiento del capital

privado.

2) Como sector dinamico o eje central en el proceso de industrialización.

3) Como parte intermedia en el proceso de penetración extranjera.

EL primer inciso hace referencia a las medidas proteccionistas que se implantaron para llevar a cabo la industrialización, el nivel medio de las tarifas arancelarias oscilaban entre el 18 y el 90 por ciento del precio de la mercancía, ésto todavía a mediados de los setenta.

Lo anterior ayudó a que surgieran muchas empresas industriales apoyadas por las tarifas aduaneras, desafortunadamente el grueso de ellas poseían tecnologías absoletas o atrazadas comprometiendo de una u otra forma el desarrollo de dichos países debido a que esta protección permitió que subsistieran empresas con baja eficencia, altos costos o gozaran de situaciones monopolísticas que implicaban un alto costo social que si bien se justificaba en las etapas iniciales del proceso de industrialización después comenzó a atentar contra las posibilidades de desarrollo.

Como sector dinámico o eje central en el proceso

de industrialización ha tenido como instrumentos principales a los bancos estatales de inversión o también llamados Bancos de Fomento, es a través de estos Bancos como el Estado desempeña un papel importante, en otras ocasiones constituye empresas mixtas de inversionistas locales y extranjeros. Lo importante es ver como se va constituyendo un sector público fuerte que puede intervenir a influir en el proceso de industrialización caso típico de ello la tiene México con una empresa como Petróleos Mexicanos(PEMEX).

El último inciso hace referencia o se identifica con los Estados que aceptan lineas de compromiso con el capital extranjero. Ejemplo de ello es Brasil cuando a partir de la segunda mitad de los sesenta con el "Modelo Brasileño de Desarrollo" las empresas transnacionales con el consentimiento del Estado logran abarcar ramas enteras de la industria, "en 1971 controlaban el 70.2 por ciento del capital invertido en la industria; el 58.3 por ciento del capital invertido en el comercio; el 67.8 por ciento del capital invertido en el transporte; 69.2 por ciento del capital invertido en la prensa y el 89.9 por ciento del capital invertido en la publicidad comercial; además poseen el 93.0 por ciento de la fabricación de automóviles; el 77.0 por ciento de los artículos electrónicos; el 77.0 por ciento de la industria textil y el 100 por ciento de la industria farmaceútica". (*)

(*) Asociación Nacional de Economístas de Cuba, Op. cit. p. 58

En base a todo lo anterior podemos concluir que América Latina ha pasado por tres etapas en las cuales ha organizado su producción o le ha sido impuesta y así participar en la división internacional del trabajo;

Del siglo XVI a inicios del siglo XVII, su eje principal de producción descansa en las industrias extractivas. (La minería concretamente).

Del siglo XVIII a inicios del siglo XIX, se distingue por ser una exportadora de materias primas agropecuarias principalmente.

Primera mitad del siglo XX, la producción se enfoca principalmente hacia la industria de transformación.

CAPITULO 2

LA INTERNACIONALIZACION DEL CAPITAL EN LOS SISTEMAS AGRICOLAS Y AGROINDUSTRIALES DE AMERICA LATINA

Aunque mucho se ha hablado sobre las transformaciones en el agrolatinoamericano, se coincide generalmente que estas se dieron dentro de un proceso de transnacionalización de los sistemas agrícolas y agroindustriales. Aspectos como los cambios en la estructura del comercio exterior de productos agrícolas, el surgimiento de nuevos productos de exportación y la gradual dependencia alimentaria, reflejan sólo en parte la transnacionalización de la agricultura latinoamericana. La otra tiene que ver con el dominio del complejo agroindustrial (*) en los procesos agrícolas de la región.

Para que el complejo agroindustrial funcione adecuadamente es necesario que la agricultura vaya modernizándose, tal modernización implica el uso de insumos agroquímicos,

(*) Se debe entender por complejo agroindustrial al conjunto de actividades principales sucesivas y accesorias relacionadas a la producción y la transformación de uno o más productos agrícolas. En las actividades principales se incluye la generación de los productos, su beneficio y transformación, la producción de bienes de capital y de insumos industriales para las actividades agrícolas. Dentro de las actividades accesorias se encuentran la cosecha, el almacenamiento, el transporte, la distribución de productos agrícolas e industriales y el financiamiento.

maquinaria agrícola y la utilización de paquetes tecnológicos entre otros, ésto a su vez con lleva a la transformación de las relaciones de producción al interior del sector enlazando a la agricultura y al campesinado a los requerimientos de las empresas transnacionales agroindustriales. Por lo tanto la inclusión de la agricultura en los procesos industriales sea como consumidora de insumos y maquinaria o como abastecedora de materia prima para su transformación industrial da lugar al surgimiento del sistema agroindustrial.

2.1. FACTORES QUE INCIDIERON EN LOS CAMBIOS AL INTERIOR DE LOS SECTORES AGRICOLAS Y AGROINDUSTRIALES.

2.1.1. La Lucha por la Hegemonía.

Es por muchos conocido el hecho de que los Estados Unidos se han distinguido por ser un gran productor de productos agrícolas, principalmente de alimentos básicos cerealeros y por paradógico que parezca uno de los principales problemas que tuvo que afrontar fue la colocación de los excedentes en el mercado interno y externo.

Desde los años treinta y debido a una serie de políticas de apoyo a los agricultores estadounidenses se indujo al continuo aumento de la productividad en el sector; entre las políticas de apoyo se encuentra por ejemplo la implanta-

ción de subsidios hacia los productores agrícolas, lo cual favoreció la acumulación de grandes excedentes en el país; por otra parte se dió un uso intensivo de fertilizantes, pesticidas, semillas mejoradas y la aplicación de mejoras tecnológicas.

Los excedentes acumulados no podían destinarse al mercado interno, ya que por la abundante oferta los precios bajarían y había a quienes ésto no convenía, por otro lado en el mercado exterior las corporaciones cerealeras se oponían a su venta, pues se podrían vender a mejores precios debido a que eran el producto de grandes subsidios.

La situación que se presentó era: ¿Qué hacer con estos excedentes?, una parte se utilizó como insumos para la agroindustria (caso del maíz y del trigo que se destinaron para su transformación en alimentos balanceados para aves y ganado), la cantidad restante sirvió para la creación de un mercado externo en los países en vías de desarrollo con amplio margen deficitario en producción alimentaria, pudiéndose adquirir en moneda local y a precios preferenciales, de esta forma los pagos en moneda local financiaron en buena medida proyectos agroindustriales de empresas transnacionales en el extranjero, por lo que los Estados Unidos ganaron más mercados al abarcar nuevas áreas para la comercialización de sus productos.

Los frutos de esta política estadounidense se vieron a partir de la década de los setenta cuando se hizo más patente la dependencia alimentaria en los países subdesarrollados incluyendo a la totalidad de América Latina.

Posteriormente ante la pérdida de hegemonía de Estados Unidos respecto de Europa y Japón en materia industrial, el papel asignado al sector agropecuario cobró mayor relevancia dado que fue utilizado como arma frente a la lucha por la hegemonía; entonces Estados Unidos inicio un período de exportaciones masivas de productos agroindustriales y agrícolas al mercado mundial pudiendo restar su déficit en la balanza comercial originado principalmente por la importación de productos industriales y energéticos, con el superavít de su balanza comercial agrícola. (Véase Cuadro 5).

Las exportaciones estadounidenses de productos agrícolas (incluyendo los procesados) paso de 6.5 mil millones de dólares en 1966-1970 a 34.7 mil millones en 1979 y a un máximo histórico de 43.8 mil millones en 1981.

Frente al empuje de la agricultura norteamericana, Japón y Europa instauraron medidas cuya finalidad fue la de proteger sus agriculturas y autosuficiencia alimentaria; en el caso europeo crecieron rápidamente las inversiones de insumos y equipos, el tamaño promedio de la explotación agrícola

CUADRO 5

BALANZA COMERCIAL AGRICOLA Y NO AGRICOLA DE ESTADOS UNIDOS 1961-1982

(MILES DE MILLONES DE DOLARES)

	1961 1965	1966 1970	1971 1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982
Exportaciones agrícolas.	5.5	6.5	14.9	22.8	24.0	27.3	34.7	41.3	43.8	36.6
Exportaciones no agrícolas.	17.4	27.1	54.3	88.5	94.9	103.9	143.7	175.2	185.6	170.5
Total exportaciones.	22.9	33.6	69.2	111.3	118.9	131.2	178.4	216.4	229.0	207.2
Importaciones agrícolas.	3.9	4.9	7.9	10.5	13.4	13.9	16.7	17.4	16.7	15.2
Importaciones no agrícolas.	12.9	25.5	62.9	104.0	129.3	150.9	190.4	223.8	242.2	227.1
Total importaciones.	16.8	30.3	70.7	114.5	142.7	164.8	207.1	241.2	259.0	242.3
Balanza comercial agrícola.	1.6	1.6	7.1	12.3	10.6	13.4	18.0	23.9	26.6	21.4
Balanza comercial no agrícola.	4.6	1.7	-8.6	-15.5	-35.0	-47.0	-46.7	-48.7	-56.6	-56.6
Balanza comercial total.	6.2	3.3	-1.5	-3.2	-24.4	-33.6	-28.7	-24.8	-30.1	-35.2

FUENTE: Miguel Teubal, "Internacionalización del capital y complejos agroindustriales: Impactos sobre la agricultura latinoamericana", en Investigación Económica, Nº 170, Facultad de Economía, UNAM, Octubre-Diciembre, 1984. p. 136.

y se concentró cada vez más la producción, estos factores cuadyuvaron para que a fines de los años setenta Europa Occidental lograra la plena autosuficiencia en la producción de alimentos de consumo humano, no así, en lo referente a algunos alimentos para consumo animal, por lo que se procuró la diversificación de nuevas fuentes de abastecimiento, tales como el sorgo y la soya.

Japón por el contrario aunque no pudo lograr la autosuficiencia alimentaria, si desarrollo una política cuyo fin fue la de diversificar sus importaciones de cereales para disminuir su dependencia alimentaria respecto de Estados Unidos.

Factores como los citados influyeron sobre el conjunto agropecuario y agroindustrial del mundo. América latina se conformó en un importante centro de recepción de las exportaciones agrícolas y agroindustriales norteamericanas. En 1981 las exportaciones superaron los 6.5 mil millones de dólares que representaron el 14.7 por ciento de las exportaciones agrícolas totales de Estados Unidos. México adquirió 2.4 mil millones de dólares en productos, Sudamérica absorbió 2.2 mil millones de dólares y Centroamérica y el Caribe comprobaron 1.1 mil millones de dólares. (*)

(*) Miguel Teubal, Op. cit. pp. 141 y 142.

América Latina también se ha distinguido por ser un mercado importante para las exportaciones de insumos, maquinaria agrícola y bienes de capital para la agroindustria, debido al proceso de modernización que se ha llevado a cabo en el sector agrícola y agroindustrial.

2.1.2. La Búsqueda de Nuevas Fuentes de Alimentos y Materias Primas.

Paralelamente a la política de exportaciones masivas de productos agrícolas y agroindustriales de la que se hizo referencia en el punto anterior por parte de los Estados Unidos, surgió un nuevo problema en la economía de ese país: el alza de los precios agropecuarios que durante el período de 1972 a 1979 aumentaron sostenidamente. Si consideramos que los productos agrícolas y agroindustriales son de primera necesidad para la población y si éstos tendían a aumentar, también tendría a aumentar el costo de la mano de obra. Ante la nueva situación de los incrementos en los precios y el alza de los salarios se procuró que una parte adicional y creciente de las fuentes de aprovisionamiento de alimentos básicos se internacionalizará. Dicha internacionalización de la producción agrícola de Estados Unidos implicó que además de aumentar las exportaciones al mercado exterior también se diversificarán nuevas fuentes de alimentos baratas y materias primas en el exterior.

Esta necesidad también se presentó en Europa, Japón y el Bloque Socialista, de esta forma América latina cobró importancia. Si tradicionalmente el abastecimiento de productos tropicales hacia los Estados Unidos ha sido importante, también han crecido las importaciones de ese país de carnes y sus derivados, de frutas y hortalizas. En 1982 el 36 por ciento de las importaciones estadounidenses de la región lo constituyó el café, 10 por ciento el azúcar, 10 por ciento los plátanos, 4 por ciento el cacao, 5 por ciento las carnes y derivados y el 20 por ciento las frutas, hortalizas y sus preparaciones. (*)

Mientras tanto para Europa y Japón la situación que se presentó fue distinta: en el caso Europeo la política de autosuficiencia alimentaria en básicos, particularmente en carnes y cereales dejó de lado a Sudamérica (Argentina principalmente), como proveedora de estos productos, sin embargo la Comunidad Económica Europea (CEE) y Japón realizaron importaciones de granos forrajeros de Brasil y Argentina. En 1982 el sorgo, la soya y el maíz importados de los países antes mencionados fueron bienes intermedios en la producción de carne incluyendo al Bloque Socialista.

(*) Ibid. p. 146.

2.1.3. La expansión del capital agroindustrial.

Al empezar a darse una creciente competitividad entre las diferentes empresas agroindustriales norteamericanas a partir de la década de los sesenta y al disminuir los niveles de rentabilidad como producto de la crisis, además de la creciente monopolización que empezaron a ser objeto ciertos mercados, el capital agroindustrial buscó proyectarse mundialmente. De esta forma grandes montos de inversiones de empresas transnacionales agroindustriales se dirigieron hacia Canadá y Europa como posibles mercados potenciales debido a los altos niveles de ingresos imperantes, lo cual los hacía atractivos mercados.

Por otra parte, también grandes montos de capital se invirtieron en los países en vías de desarrollo, América latina recibió importantes montos ya que se consideraba de cierta importancia principalmente para las firmas productoras de artículos altamente diferenciados con posibilidades de ser promovidos mediante amplios esfuerzos publicitarios.

las empresas transnacionales buscaron la integración vertical mediante la adquisición de empresas locales para de esta forma coordinar y planificar la actividad agrícola de acuerdo a sus requerimientos de insumos y materias primas agrícolas. Se fijaron pautas organizativas cuya finalidad

era crear una mejor dirección de las diferentes etapas de los procesos de transformación de la materia prima. En esta forma se garantizaba a las plantas procesadoras una oferta permanente de algunos productos de cierta calidad. Fue así, como se fueron creando las condiciones para el establecimiento de grandes complejos agroindustriales, además del tratar de participar en las diversas etapas de transformación, comercialización y hasta en la producción por medio de la agricultura por contrato.

El capital agroindustrial se fue desarrollando al penetrar en la agricultura y articular sus procesos productivos. La integración veritical se reflejo en muchas áreas al consolidarse el control sobre algunos productos de la región, caso del algodón, tabaco, café y platano; en otras ocasiones se optó sólo por dedicarse a la etapa de comercialización, caso del azúcar; en otras trataron de reafirmarse en el mercado interno integrando la producción que antes sólo se orientaba hacia la exportación, caso del tábaco y cacao; abarcaron y diversificaron sus actividades agrícolas y agroindustriales, caso de la preparación, producción, conservación y elaboración de carne para la exportación, en Brasil y Centroamérica; la producción y comercialización de frutas y hortalizas para exportación, en México y Centroamérica; la producción y comercialización de productos avícolas y piensos, en Colombia, Brasil y México; la producción y comercialización interna

y externa de productos para la fabricación de alimentos balanceados de consumo animal, caso del sorgo y soya en Brasil, Argentina, Colombia, Guatemala y El Salvador; el procesamiento e industrialización de leche en México, Brasil y Panamá; etc.

2.2. ALGUNAS CONSECUENCIAS EN AMERICA LATINA.

Hasta los años treinta América latina fue un importante proveedor de productos agrícolas de Europa y Estados Unidos. La inversión originaria de estos países hacia América Latina se encauzaba al procesamiento, comercialización, transporte y financiamiento de los productos de exportación. En menor proporción se destinaban los capitales a la industria agroalimentaria orientada al mercado interno; en países con mercados locales más atractivos la inversión extranjera sí alcanzó cierta magnitud en la rama agroalimentaria.

La gran depresión en los años treinta hizo que en las economías más industrializadas y en las latinoamericanas se restructará el sector agropecuario; paralelamente y en forma gradual se implantaron en algunos países latinoamericanos un proceso sustitutivo de importaciones, que después de la Segunda Guerra Mundial abarcaría a casi la totalidad de los países del área. Se incentivó la modernización de la agricultura con la finalidad de lograr una mayor productividad y se intensificó la agroindustrialización destinada al mercado interno,

ésta última en sus inicios se realizó con capitales locales y posteriormente con capitales extranjeros.

Al empezar la década de los años sesenta y principalmente la de los setenta, el proceso de integración al desarrollo agroindustrial de la agricultura latinoamericana se intensificaba y transnacionalizaba en forma creciente. Se fue modificando la participación de la agricultura latinoamericana en la economía mundial, aparecen nuevos productos de exportación junto a integraciones verticales encabezadas por empresas transnacionales; por otro lado se hace más intensa la producción de lácteos, carnes, legumbres, frutas, sorgo y soya para el mercado interno de altos ingresos y la exportación.

Los productos tradicionales de exportación sufren transformaciones en lo que respecta a su estructura productiva y orientación, por ejemplo el azúcar, cacao y tabaco se orientaron más al mercado interno, ya que se instauraron industrias que los utilizaron como insumos y materias primas; en otros casos debido al estancamiento de su demanda en el mercado exterior.

Creció la dependencia alimentaria respecto al exterior concretamente en granos básicos, importaciones de trigo y maíz fueron significantes en el conjunto de los países latinoamericanos. La producción de granos básicos fue siendo

desplazada por los nuevos productos agroindustriales y de exportación que recibieron mayor impulso.

Con el surgimiento de grupos sociales de altos ingresos se promovió la producción de carne, lácteos y productos de marca (bebidas alcoholicas, refrescos, etc.) orientandose hacia estos la producción.

El dominio predominante de las empresas agroindustriales trasnacionales influyó en forma importante sobre los procesos productivos del sector agropecuario, en la utilización de insumos y tecnologías, en los patrones de cultivos, en los procesamientos agroindustriales y mediante ello se adecuaron los productos a los requerimientos y especificaciones del mercado mundial.

A manera de conclusión del presente capítulo podemos decir que las consecuencias para los países de América Latina por el proceso de transnacionalización fueron entre otras cosas la desarticulación social y sectorial de las economías y agriculturas. En varias regiones del continente se dejaron de cultivar las tierras de temporal utilizadas principalmente para producir los alimentos básicos, situación motivada por la creciente dependencia externa respecto del maíz y del trigo, además de otros productos transnacionalizados que sustituyeron al consumo de alimentos campesinos tradicionales. Se sustituyó

la producción de alimentos básicos por bienes de "lujo" necesarios para las agroindustrias o productos de exportación; durante mucho tiempo el consumo de alimentos básicos se satisfizo a través de la economía campesina pero posteriormente tal consumo fue provisto y sustituido crecientemente por las empresas agroindustriales o por la producción importada. De esta forma el campesino fue perdiendo una de sus funciones principales - proveedor de alimentos básicos-, éstos fueron reemplazados por productos como: refrescos, cierto tipo de pan, etc.

No pasemos por alto que todo lo citado estuvo estrechamente relacionado con las políticas de exportación y de adquisisión de alimentos básicos instauradas en los principales países desarrollados.

Prueba de ello es que por ejemplo aquellos alimentos que son básicos en los países más desarrollados-como la carne-no lo son para las llamadas clases populares de América Latina, aquí se han constituído éstos últimos en bienes de "lujo" adquiridos y consumidos sólo por los estratos de ingresos medios y altos.

Por otra parte, se desintegraron las economías campesinas, apareciendo nuevas formas de explotación y articulación del campesinado a los complejos agroindustriales el campesino fue

perdiendo el control de sus procesos productivos, del capital y en ocasiones hasta de la tierra, pasando a formar parte de la reserva de mano de obra, su producto fue la marginación y la pobreza creciente, el desempleo y la deficiente distribución del ingreso.

CAPITULO 3

LA INTERNACIONALIZACION DEL CAPITAL EN LA INDUSTRIA DE ALIMENTOS DE MEXICO

3.1. ANTECEDENTES

La política económica instaurada en México a partir de los años cuarenta se centró en dos objetivos básicos y a la vez complementarios: la industrialización vía sustitución de importaciones y la modernización agrícola.

El esquema de medidas de política económica que se construyó para tal objeto comprendió un proteccionismo indiscriminado a todo tipo de producción industrial interna, exenciones y subsidios para facilitar o incrementar la capitalización en estas plantas, créditos preferenciales por parte de la Banca Oficial, construcción de infraestructura y servicios públicos con la finalidad de crear las condiciones necesarias para llevar a cabo el desarrollo industrial.

Por concepto de exenciones el monto total de dinero que el Estado dejó de percibir de 1940 y 1945 en algunas ramas industriales fue: 21 millones de pesos en la industria textil; 62.6 millones de los artículos eléctricos; 28.8 millones de la industria alimentaria; 28.7 millones en el papel y sus

derivados; 26 millones en la producción de cobre electrolítico; 25 millones en la industria química y 23 millones en los productos metálicos. (*)

En cuanto a subsidios fiscales, el Estado devolvió entre 1940 y 1950 más de 1720 millones de pesos al sector industrial y el comercial. (**)

Las políticas de protección a la industria interna, las prohibiciones a la importación, los altos aranceles y los permisos a la importación, provocaron un mercado cautivo para el capital industrial interno.

La modernización agrícola por su parte recibió amplios apoyos, prueba de ello son las inversiones públicas federales para fomento agropecuario realizadas durante el período de 1940 a 1950 principalmente, (Véase Cuadro 6), cuando lograron superar a las inversiones para fomento industrial en casi todos los años de la década.

(*) Luiselli F. Cassio y Jaime Mariscal O. "La crisis agrícola a partir de 1965" en Lecturas del Trimestre Económico No. 39. Selección de Rolando Cordera. Méx. F.C.E. -- 1982. p. 440.

(**) Ibid. p. 440.

CUADRO 6

INVERSION PUBLICA FEDERAL PARA FOMENTO AGROPECUARIO
Y FOMENTO INDUSTRIAL 1940-1970
(Millones de pesos)

AÑO	FOMENTO AGROPECUARIO	FOMENTO INDUSTRIAL
1940	45	60
1941	59	28
1942	65	38
1943	86	36
1944	124	63
1945	146	132
1946	194	153
1947	261	168
1948	320	279
1949	459	472
1950	516	796
1951	581	732
1952	562	697
1953	565	825
1954	628	1,379
1955	607	1,746
1956	696	1,446
1957	691	1,900
1958	700	2,375
1959	861	2,313
1960	675	3,133
1965	1,124	5,779
1970	3,921	11,097

FUENTE; Estadísticas Históricas de México, T. II. pp. 605 y 606. INEGI-INAH. 1986

Por otra parte, puede apreciarse como a partir de 1940 y hasta 1954 las inversiones para fomento agropecuario tuvieron un crecimiento ascendente en términos absolutos, ésto lo podemos relacionar con el hecho de que para iniciar el modelo de industrialización sustitutiva de importaciones, se requería de una acelerada modernización agrícola estimulada por las condiciones económicas de la Segunda Guerra Mundial, de tal forma que de 1945 a 1955 la agricultura mexicana registra su mayor crecimiento obteniendo un 6 por ciento anual (*), debido en buena medida a la incorporación de nuevas tierras al cultivo, (el total nacional de tierras cultivadas se incrementó en 6.4 por ciento anual; las tierras de temporal en 5.6 por ciento anual y las de riego en 13.2 por ciento anual); grandes obras de irrigación y la introducción de insumos y tecnología moderna.

ara 1955 las inversiones de fomento agropecuario empiezan a detenerse acusando ciertos altibajos en los montos destinados a este tipo de inversión, ésto coincide con lo sucedido en la agricultura que de 1955 a 1965 su crecimiento comienza a detenerse, aunque sigue siendo elevado: 4.7 por ciento anual para toda la década, pero al llegar los grandes proyectos de infraestructura a sus límites máximos de producti-

(*) Ibid. p. 440.

vidad combinandose entre otras cosas con términos desfavorables de intercambio, el modelo implantado en los inicios de la década de los cuarenta empieza a agotarse. De 1965 a 1970 el crecimiento de la agricultura llega a sólo 1.1 por ciento anual. (Véase Cuadro 7).

La modernización de la agricultura incrementó la producción del sector y la productividad (véase cuadro 7). Donde se puede observar que la producción en la agricultura aportaba al PIB del sectur primario en 1940 el 51.6 por ciento, en 1955 el 65 por ciento y en 1970 el 61.2 por ciento. Mientras que la productividad de 1940 a 1955 fue de 3.3 por ciento en promedio anual de 1955 a 1970 de 3.9 por ciento.

CUADRO 7

PRODUCTO INTERNO BRUTO DEL SECTOR PRIMARIO Y SU PRODUCTIVIDAD

POR QUINQUENIO 1940-1970

(Millones de pesos constantes)

AÑO	PIB SECTOR PRIMARIO	AGRICUL-TURA	GANADE-RIA	SILVI-CULTURA	PESCA	POBLACION OCUPADA SECT. PRIMARIO. (miles)	PRODUCTIVIDAD
1940	9,057	4,672	3,703	626	56	3,831	2,364
1945	11,211	6,152	4,254	702	103	n.d.	n.d.
1950	15,968	9,673	5,194	913	188	4,824	3,310
1955	20,841	13,562	6,180	889	210	5,444	3,828
1960	23,970	14,790	7,966	882	332	6,144	3,901
1965	30,222	19,921	9,008	955	338	5,600	5,396
1970	34,535	21,140	11,848	1,149	398	5,104	6,766

FUENTE: Estadísticas Históricas de México, T. II. pp. 314, 334 y 335. INEGI-INAH. 1986

Los decrementos en la población ocupada dentro del sector primario a partir de 1965 pueden considerarse como consecuencia de la crisis en la agricultura mexicana con todas sus repercusiones y también en parte por el efecto de la mecanización en algunas partes del campo agrícola mexicano como acción modernizante, ya que la productividad se mantuvo en forma ascendente aún cuando la población ocupada dentro del sector disminuyó.

La productividad y la modernización vinieron a consolidar la capacidad económica y política de las grandes unidades productoras, el poder de negociación para poder captar los recuros ofrecidos por el Estado se acrecentó considerablemente y su consecuencia fue la propensión a canalizar los recursos hacia unidades agrícolas comerciales que concentraron la mejor tierra. Por el contrario puede hablarse de un estancamiento de las pequeñas unidades productoras dedicadas al cultivo de alimentos básicos, para los cuales los programas de ayuda resultaron en general insuficientes, debido a que la dimensión de los predios y el tipo de tierra (de temporal), impidieron la formación de excedentes agrícolas; si entra en consideración que se hace uso intensivo de la tierra sin utilización de maquinaria agrícola y muy pocos fertilizantes, el crecimiento de la producción se ve limitado e imposibilitando por la incorporación de la nueva mano de obra. Los agricultores con predios de subsistencia difícilmente

pueden esperar una respuesta favorable en términos de producto, aún cuando el uso de fertilizantes, insecticidas, semillas mejoradas, o trabajo lo incremente (*), ya que la respuesta productiva es limitada por el tamaño del predio y esto último a su vez le impide ser sujeto de crédito. La producción principal es el maíz y generalmente para autoconsumo, sin el cual no podrían subsistir, con el se cubren parte de sus necesidades y por lo tanto los miembros tienen que buscar trabajo de jornaleros agrícolas o emigrar hacia las ciudades en busca de nuevas formas de vida, así se puede decir que la Reforma Agraria repartió tierras, más no el capital y la tecnología para hacerlas producir.

(*) Esto también podríamos relacionarlo con el hecho de que aún cuando se contará con los suficientes insumos y tecnología, pero se mantuviera constante o fija la porción de tierra a cultivar, difícilmente encontraríamos una respuesta favorable en términos de producto, debido a que se ha observado que incrementos sucesivos de trabajo y capital aplicados a un área fija de tierra dan rendimientos cada vez menores, es decir, "Mientras se mantenga constante el estado de la técnica, si a una cantidad dada de un factor o de una combinación de factores productivos se aplican dosis crecientes de otro factor o combinación de factores, la cantidad del producto no se modificará en proporción continua con el monto de los elementos variables, sino que crecerá, primero, más que proporcionalmente, luego, menos que proporcionalmente, y, por último decrecerá". Francisco Zamora, Tratado de Teoría Económica. México, F.C.E. 1984 p. 355.

El modelo de modernización económica se dió acompañado de una política interna tendiente a favorecer el abaratamiento de los recursos exigidos por los procesos industriales, manteniendo los precios de las materias primas de origen agropecuario y de los bienes salarios bajos.

Con la implantación de este modelo de desarrollo se efectuó una transferencia de recursos hacia el sector industrial, mediante una relación de precios desfavorables para el sector agropecuario y de apoyos crediticios privilegiados para el sector industrial, elementos que ayudaron a la descapitalización del primero, facilitado también en gran parte por el débil poder social y político de los productores primarios, que vieron así mermada su capacidad de negociación frente al mercado.

Podemos señalar tres aspectos que posibilitan las transferencias de recursos:

a) El deterioro en los términos de intercambio del sector agropecuario con respecto al sector industrial

El sector agropecuario se le dificulta cada vez más adquirir productos manufacturados, mientras que el sector industrial el proceso se da en forma contraria, porque el precio de los insumos agrícolas es en relación al precio de

venta futuro del producto industrial cada vez menor. El monto de la transferencia en el período de 1940 a 1960 fue de 3,585 millones de pesos en favor del sector industrial (*).

b) A través del crédito.

Mientras el sector agropecuario incrementa los recursos captados por el sistema financiero, éste canaliza hacia la agricultura montos menores. Duarante el mismo período citado dicha transferencia fue de 2,491.2 millones de pesos y en cambio los recursos captados por los bancos se destinaron para financiar inversiones de empresas industriales.

c) La modificación del tipo de cambio real.

Dada la paridad dólar-peso el tipo de cambio real se altera año con año. La inflación es producto del incremento de los precios industriales que crecen en mayor proporción que los agropecuarios. En una situación de paridad fija, como la que se tuvo en México de 1954 a 1976 cuando el tipo de cambio era de $12.50 pesos por dólar, la capacidad real de compra del dólar se reduce en términos de nuestra moneda, y si por muchos años los productos agrícolas constituyeron

(*) Citado por Guillermo Viteli. "La lógica del desarrollo in dependiente". en Lecturas del Trimestre Económico, No. 39. Selección de Rolando Cordera. F.C.E. México. 1982. p. 203.

la mayor parte de las exportaciones, el ingreso real del sector agrícola disminuye con el tiempo.

Otra de las consecuencias derivadas de la implantación de dicho modelo, fue el notorio acrecentamiento del proceso de diferenciación entre productores y la acentuada polarización geográfica del desarrollo agropecuario. La política de Reforma Agraria y de inversiones estatales en el agro originó la formación de polos bien diferenciados en lo referente a la distribución de la riqueza.

Dada la existencia de un subsector tradicional sin perspectivas de participación en las nuevas técnicas de producción, éste libera recursos humanos que son utilizados en el desarrollo de un sector moderno y dinámico, lo cual permite que los salarios pagados en el sector último sean reducidos. El polo agrícola dinámico se sitúa en las tierras incorporadas al cultivo con base en la construcción de obras de irrigación, en esta forma las tierras de los distritos de riego operan con una alta utilización de capital y con mano de obra barata; poseen la capacidad de utilizar insumos mejorados y aprovechan los avances técnicos y los recursos crediticios disponibles en el mercado. Se logró formar así una economía agrícola propiamente capitalista (principalmente en el Noreste y Noroeste del país), que constituyó un mercado interno para la producción industrial y un polo de atracción para los campe-

sinos que necesitan vender su fuerza de trabajo.

La constitución de este sector capitalista en la agricultura, dinamizó la oferta de alimentos y materias primas, fortaleció y diversificó las exportaciones sin lo cual el proceso de sustitución de importaciones se hubiese frenado.

El modelo de industrialización adoptado limitaba las importaciones de productos agroindustriales, pero no el flujo de capitales, lo que coadyuvó a la instauración de nuevas empresas extranjeras y a la expansión de otras ya establecidas desde antes de 1940. Ejemplo de ello es la inversión extranjera directa en la agroindustria la cual se incrementó de casi 58 millones de dólares en 1950 a 174 millones de dólares en 1960. (Véase Cuadro 8).

CUADRO 8

VALOR DE LA INVERSION EXTRANJERA DIRECTA POR RAMAS AGROINDUSTRIALES

1950-1970

(miles de dólares)

AÑOS	1950	1960	1970
TOTAL AGROINDUSTRIAL	57,991	173,809	517,165
Productos alimenticios	17,355	43,374	148,300
Industria de bebidas	2,580	19,966	87,214
Industria del tabaco	18,308	17,557	59,337
Fabricación de textiles	2,932	15,289	43,048
Calzado y vestido	919	1,304	13,732
Madera y corcho			3,131
Muebles y accesorios	10	1,334	10,224
Papel y productos de papel	990	23,144	63,891
Cuero y produc. de cuero		84	2,117
Productos de caucho	14,897	51,757	86,171

FUENTE: Alberto García de la Fuente, "Inversión extranjera y empresas transnacionales en la agroindustria: Alternativas para su regulación". en Transnacionales agricultura y alimentación. Coordinador: Rodolfo Echeverria Zuno. México. Edit. Nueva Imágen, 1982. p. 188.

El grueso de estas inversiones provenía de los Estados Unidos (Véase Cuadro 9), en donde durante la década de los cincuenta, se conjugaron ciertos factores que provocaron una etapa de expansión de las corporciones hacia las actividades agrícolas y agroindustriales en los países subdesarrollados: La saturación de capitales en su mercado interno al término de la guerra con Corea, que creaba las condiciones para una caída de la tasa de ganancia; la creciente productividad de rubros tradicionales; la caída del ritmo de crecimiento demográfico interno después de las altas tasas de la posguerra. Lo anterior entre otras cosas provocó e impulsó a los grupos más dinámicos norteamericanos a invertir masivamente por todo el mundo.

CUADRO 9

PORCENTAJE DEL VALOR EN LIBROS DE LA INVERSION EXTRANJERA DIRECTA EN MEXICO SEGUN EL PAIS DE ORIGEN

1950 - 1970

	1950	1960	1970
TOTAL	100.0	100.0	100.0
PAISES:			
E.U.A.	68.9	83.2	79.3
Inglaterra	5.2	5.0	3.3
Alemania Fed.	-	0.6	3.4
Japón	-	0.4	0.8
Suiza	-	1.3	2.8
Canadá	15.1	2.3	1.6
Suecia	9.1	1.5	1.3
Francia	0.9	1.6	1.6
Italia	-	1.0	2.0
Holanda	-	0.7	1.8
Otros	0.6	2.3	2.2

FUENTE: Centro de Información y Estudios Nacionales, A.C., "La inversión extranjera directa en México", en Inversión Extranjera, El economista mexicano. Vol. XVI No. 4, Jul-Ago 1982. p. 85.

De esta forma las mayores empresas agroindustriales participaron decisivamente en el proceso de internacionalización de las actividades productivas, ampliandose en el mercado mediante la creciente diversificación de sus líneas de producción.

Para 1960 ya México se había convertido en un país clave para la expansión transnacional y entre cuyos elementos se pueden citar: el tamaño y el previsible crecimiento del mercado interno, además de la proximidad geográfica a los Estados Unidos. Así el valor de la inversión extranjera directa en la agroindustria pasó de casi 174 millones de dólares en 1960 a 517 millones dólares en 1970. (Véase cuadro 8).

Fue en esta forma como en nuestro país se fue configurando una industria de acuerdo a los requerimientos y necesidades del capital extranjero. Particularmente la configuración y estructura de la industria alimentaria presenta dichas características.

3.2. LA INDUSTRIA DE ALIMENTOS DE MEXICO

La industria alimentaria mexicana, también conocida como la rama 20, está constituida por 40 clases con una clasificación de cuatro dígitos:

CLASE DE ACTIVIDAD:

2011.- Conservación de frutas y legumbres.

2012.- Preparación, congelación y elaboración de conservas y encurtidos de frutas y legumbres, jugos y mermeladas.

2013.- Fabricación de ates, jaleas, frutas cubiertas o cristalizadas y otros dulces regionales.

2014.- Fabricación de salsas, sopas y alimentos colados y envasados.

2021.- Fabricación de harinas de trigo.

2022.- Fabricación de harinas de maíz.

2023.- Molienda de nixtamal.

2024.- Descascado, limpieza y pulido de arroz.

2025.- Beneficio de café.

2026.- Tostado y molienda de café.

2027.- Fabricación de café soluble y envasado de té.

2028.- Desgrane, descascarado, limpieza, selección y tostado de otros productos agrícolas.

2029.- Fabricación de otras harinas y productos de molino a base de cereales y leguminosas.

2031.- Fabricación de azúcar y productos residuales.

2032.- Fabricación de piloncillo y panela.

2033.- Destilación de alcohol etílico.

2041.- Matanza de ganado.

2049.- Preparación, conservación y empacado de carnes.

2051.- Pasteurización, rehidratación, homogenización y embotellado de leche.

2052.- Fabricación de crema, mantequilla y queso.

2053.- Fabricación de leche condensada, evaporada y en polvo.

2054.- Fabricación de flanes, gelatinas y productos similares.

2059.- Fabricación de cajetas, yogures y otros productos a base de leche.

2060.- Preparación, congelación y envasado de pescados y mariscos.

2071.- Fabricación de pan y pasteles.

2072.- Fabricación de galletas y pastas alimenticias.

2081.- Fabricación de cocoas y chocolates de mesa.

2082.- Fabricación de dulces bombones y confituras.

2083.- Fabricación de chicles.

2084.- Tratamiento y envase de miel de abeja.

2089.- Fabricación de concentrados, jarabes y colorantes para alimentos.

2091.- Fabricación de aceites, margarinas y otras grasas vegetales alimenticias.

2092.- Fabricación de almidones, féculas, levaduras y productos similares.

2093.- Fabricación de tortillas.

2094.- Fabricación de palomitas de maíz, papas fritas, charritos y productos similares.

2095.- Refinación y envasado de sal y fabricación de mostazas, vinagre y otros condimentos

2096.- Fabricación de hielo.

2097.- Fabricación de helados y paletas.

2098.- Fabricación de alimentos para animales.

2099.- Fabricación de otros productos alimenticios.

Resulta paradógico que en un país como el nuestro, que necesita de grandes cantidades de alimentos para su población (*) aparezcan clases como las siguientes:

(*) En el ciclo de conferencias organizadas por el Colegio Nacional de Economistas titulas: "La economía mexicana y la transnacionalización de la agricultura y la alimentación", en junio de 1982, en la ponencia presentada por David Márquez Ayala: "Las empresas transnacionales y sus efectos en el consumo alimentario". Se afirma que para el 54 por ciento de la población mexicana les resulta insuficiente su alimentación en términos proteínicos y/o calóricos.

El Programa Nacional de Alimentos (PRONAL), surgido en 1983, considera que son 30 millones de mexicanos, la población que tiene prioridad de atenderse dados los bajísimos niveles de alimentación de que disponen. Este documento es muy claro al afirmar que esta cantidad (30 millones) no tienen siquiera que comer. Si consideramos para 1982 una población cerrada de 73 millones de mexicanos, estaríamos hablando del 41 por ciento de la población total de México.

El 30 de junio de 1988 aparece en el periódico Novedades de Acapulco un encabezado afirmando que son 33 millones de mexicanos los desnutridos. Según investigaciones del Instituto Nacional de la Nutrición dejan ver que la crisis económica actual a llevado a las familias mexicanas a un menor consumo de proteínas, calorías y otros nutrimentos. El elevado costo de la carne, pescado, huevo e inclusive algunos cereales, la dieta del mexicano se ha afectado sensiblemente.

2072.- Fabricación de galletas y pastas alimenticias.

2082.- Fabricación de dulces, bombones y confituras.

2083.- Fabricación de chicles.

2089.- Fabricación de concentrados, jarabes y colorantes para alimentos.

2094.- Fabricación de palomitas de maíz, papas fritas, charritos y productos similares.

2097.- Fabricación de helados y paletas.

Quizás sólo sea por el hecho de una posible definición formal de lo que son los alimentos: Alimentos.- Sustancias capaces de nutrir los organísmos animales o vegetales. Por su procedencia se dividen en minerales (agua, cloruro, etc.,), vegetales (almidón, aceites, azúcar, etc.,) y animales (carne, leche huevos, etc.,). De aquí que lo sean completos según proporcionen, referidos normalmente al hombre, todos o solamente algunos de los principios alimenticios necesarios para el organismo. (*)

Por lo tanto se deduce que por ejemplo las clases 2082 y 2094 sean consideradas como alimenticias, ya que al ingerir sus productos se proporcione al organismo algún azúcar o aceite.

(*) Enciclopedia Universal Nauta. T.I. P. 25.

En una visión global de la rama 20, se puede decir que está orientada a la producción de alimentos de tipo suntuario, debido a que estos alimentos encuentran su mercado preferentemente en los estratos de ingresos superiores, aunque también en los estratos de ingresos medios o bajos, pero nó son necesarios para una dieta correcta, y sí, por el contrario, en la población de bajos ingresos su adquisición representa el sacrificio del consumo de productos básicos necesarios para una adecuada nutrición.

En síntesis, una industria de gran importancia como debe ser la alimentaria está encaminada a la producción de alimentos superfluos y carentes en la industrialización de alimentos de importancia social.

Tenido un panorama general del conjunto de las actividades que integran la industria de alimentos en México, se puede afirmar que su conformación entre otros factores ha obedecido a la instauración de empresas transnacionales dentro de la misma y con ello se han ocasionado diversas consecuencias.

La política industrial vía sustitución de importaciones permitió su presencia y favoreció su crecimiento; posteriormente la capacidad de influir sobre la orientación industrial se manifestó en el crecimiento que experimentaron las activida-

des en que en ellas predominan. Las empresas transnacionales se situaron en actividades de mayor concentración iniciandose a la vez un proceso de oligopolización, logrando implantar sus propias filiales al adquirir empresas establecidas o asociarse con empresarios locales.

Las ventajas tecnológicas sumadas a las financieras y de comercialización les ha permitido escoger y crear sus ramas de actividad.

Los bienes producidos por las empresas transnacionales han sido diseñados de acuerdo a los requerimientos de los mercados en los países desarrollados que se distinguen por niveles de ingresos altos y por el hecho de que las necesidades prioritarias de la mayor parte de los consumidores han sido satisfechas.

Las empresas transnacionales han podido crear de esta forma las condiciones para imponer sus reglas e influir en gran medida no sólo en una rama industrial, sino en todo el desarrollo industrial de nuestro país.

A partir de 1970 la industria alimentaria crece a una tasa un poco menor que la industria manufacturera en su conjunto. De 1970 a 1984 ésta última crece a una tasa anual promedio de 5.0 por ciento, mientras que la industria de alimen

tos lo hace al 4.2 por ciento. (Véase Cuadro 10).

En términos de valor, la producción de alimentos ha sufrido una disminución en su participación en el producto bruto total de la industria manufacturera.

Esta caída de la participación durante el período 1970-1984 es consecuencia del desarrollo industrial cada vez mayor y de la etapa de crisis por la que atravieza el país; dentro de la cual la demanda de alimentos pierde peso relativo ante la de otros productos más complejos, principalmente bienes de consumo duradero. Lo anterior se reafirma aún más debido al patrón desequilibrado de la distribución del ingreso y por cuya consecuencia el consumo alimenticio de amplios sectores de la población está muy por abajo del mínimo deseable y su demanda en el mercado de productos alimenticios elaborados es pequeña. La explicación de este fenómeno se encuentra en gran parte en las características del proceso de desarrollo industrial mexicano y en la distribución del ingreso que es te generó. Como el desarrollo industrial basado en la sustitución de importaciones se orientó a satisfacer un mercado ya conformado, limitandose a satisfacer la demanda generada por los estratos de altos ingresos. "Esto significa que los trabajadores nunca han sido el elemento básico del mercado; por el contrario, al contraerse su participación en el mercado como consumidores, su peso en el proceso de industrialización

se aminora aún más. La deformación que genera un mercado conformado de esta manera es que la estructura productiva se orienta necesariamente a la producción de bienes de consumo duradero, la cual pasa a convertirse en el dinamizador de la acumulación de capital en detrimento de la producción de los bienes - salario y de los bienes de producción, dándose consecuentemente una tendencia creciente en la escases en el abastecimiento interno de estos productos y una integración cada vez menor de los sectores productivos que integran la economía nacional". (*)

El elemento que ha venido ha agravar la situación, ha sido la presencia a todo lo largo del proceso de industrialización de la inversión extranjera, ligada a la expansión monopólica del capital por todo el mundo provocando la concentración y desnacionalización creciente de nuestra economía.

Las empresas transnacionales han penetrado fácilmente en casi todas las ramas industriales, implantar sus propias filiales al adquirir empresas establecidas o asociarse con empresarios mexicanos.

(*) Citado por Rosa Elena Montes de Oca, "Las empresas trasnacionales en la industria alimentaria mexicana" en trasnacionales agricultura y alimentación. Coordinador: Rodolfo Echeverría Z. Edit. Nueva Imagen. Mex. 1982. p. 71.

CUADRO 10

PRODUCCION BRUTA TOTAL DEL SECTOR MANUFACTURERO

Y DE LA INDUSTRIA DE ALIMENTOS 1970-1984

(Millones de pesos de 1970)

AÑO	1970	1975	1980	1984
I. Manufac	274138	381354	531662	543922
I. Aliment.	77166	98537	120393	137169

FUENTE: El Sector Alimentario 1986. INEGI-SPP. p. 207.

CUADRO 10'

TASAS DE CRECIMIENTO ANUAL PROMEDIO DE LA PRODUCCION BRUTA TOTAL DE LA INDUSTRIA MANUFACTURERA Y ALIMENTARIA

AÑOS	1970/ 1975	1975/ 1980	1980/ 1984	1970/ 1980	1970/ 1984
I. Manufac.	6.9	6.9	0.6	4.6	5.0
I. Aliment.	4.9	4.1	3.3	4.5	4.2

FUENTE: Cuadro 10

CUADRO 11

PARTICIPACION DE LA INDUSTRIA ALIMENTARIA EN EL VALOR DE LA PRODUCCION BRUTO TOTAL DE LA INDUSTRIA MANUFACTURERA

(PORCENTAJES)

AÑOS	1970	1975	1980	1984
I. Manufac.	100.0	100.0	100.0	100.0
I. Aliment.	28.1	25.9	22.6	25.2

FUENTE: Cuadro 10

La presencia de empresas transnacionales en la industria mexicana de alimentos es muy importante, incluyen 130 empresas que poseen más de 300 establecimientos, más del 80 por ciento son de origen estadounidense, le siguen filiales suizas, italianas, japonesas y francesas, pudiendose observar que en la mayoría de las empresas, la participación del capital extranjero es superior al 50 por ciento del capital social y llegan a predominar los casos del 100 por ciento. (*)

Cabe señalar que de las 130 empresas transnacionales que participan en la industria alimentaria, 33 tienen alcance mundial, ya que ocupan prácticamente los primeros lugares dentro del grupo de las 100 primeras industrias agroalimentarias del mundo. (**) Desde fines de los años treinta existían ya en 16 de las 40 clases de la industria alimenticia; aunque la mayor parte de las filiales de las empresas transnacionales se establecen de 1961 a 1970 sumando 93 filiales, que abarcan las 27 clases donde ahora estan presentes. Para 1971 y 1975 se abrieron 41 nuevos establecimientos lo que puede darnos una idea de que la transnacionalización de la rama es creciente, hacia fines de la presente década el número de nuevos establecimientos puede aún ser mayor que el de la década anterior.

(*) Ibid. p. 83

(**) Ibid. p. 83

EL siguiente cuadro nos proporciona una aproximación del grado de transnacionalización de esta industria, mostrando-nos el número de establecimientos transnacionales que estan presentes entre los cuatro mayores de cada clase.

CUADRO 12
PARTICIPACION DE LAS EMPRESAS TRANSNACIONALES ENTRE LOS CUATRO MAYORES ESTABLECIMIENTOS DE CADA CLASE

CLASE DE ACTIVIDADES	1 9 7 5 PRODUCCION DE LOS CUATRO ESTABLECIMIENTOS MAYORES (%)	NUMERO DE TRANSNA-- CIONALES ENTRE LOS CUATRO MAYORES.
2011	94.8	
2012	35.2	2
2013		
2014	93.0	1
2021	13.3	
2022	34.3	
2023	2.6	
2024	22.2	
2025	40.8	
2026	53.4	
2027	99.9	2
2028	44.4	
2029	85.2	3
2031	23.0	
2032	27.1	
2033	98.2	
2041	44.4	2
2049	32.4	
2051	46.6	1
2052	25.7	2
2053	63.3	4
2054	75.3	2
2059	62.1	2
2060	36.1	
2071	27.2	
2072	61.4	1
2081	85.6	1
2082	29.0	3
2083	96.3	3
2084	69.2	1
2089	75.5	4
2091	21.8	1
2092	78.9	2
2093	4.6	
2094	69.1	3
2095	75.3	2
2096	14.3	
2097	1.7	
2098	23.2	4
2099	46.2	1

FUENTE: Ibid. pp. 92, 93 y 94

Se puede observar que de las 27 clases industriales en la que existen empresas transnacionales, sólo en cuatro de éstas no se encuentran dentro de los cuatro mayores establecimientos (2011, 2060, 2071 y 2097).

Resaltan tres clases en las que los cuarto establecimientos son transnacionales; 2053, 2089 y 2098.

En ocho clases uno de los cuatro establecimientos es transnacional 2014, 2049, 2051, 2072, 2081, 2084, 2091 y 2099.

Lo anterior puede darnos una visión de la importancia de las empresas transnacionales; sin embargo se tiene la limitación de que no permite precisar el grado de trasnacionalización en la medida que no se considera el número total de establecimientos que participan en cada clase de la industria alimentaria.

Una vez señalado lo anterior veremos el grado de transnacionalización de la rama considerando el peso de las empresas transnacionales en cada clase, se considerará el porcentaje de la producción bruta total controlado por el total de establecimientos extranjeros por clase industrial.

CUADRO 13
TRANSNACIONALIZACION DE LA INDUSTRIA ALIMENTARIA
POR CLASE DE ACTIVIDAD

CLASE DE ACTIVIDADES	1 9 7 5	
	No. DE ESTABLECIMIENTOS TRANSNACIONALES.	PARTICIPACION DE ESTABLACIMIENTOS TRANSNACIONALES EN LA PBT (%)
2011	1	1.3
2012	16	30.6
2014	1	32.9
2013		
2021		
2022		
2023		
2024		
2025		
2026		
2027	2	92.8
2028	2	7.7
2029	3	70.0
2031		
2032		
2033		
2041	1	15.1
2049	8	15.0
2051	1	0.5
2052	3	23.2
2053	10	97.0
2054	3	62.0
2059	2	10.4
2060	4	1.5
2071	2	1.8
2072	7	24.9
2081	1	63.0
2082	8	33.2
2083	3	58.1
2084		
2089	16	86.1
2091	7	13.6
2092	4	55.1
2093		
2094	5	73.9
2095	5	68.9
2096		
2097	2	6.1
2098	93	60.6
2099	1	29.0

FUENTE: Ibid. pp. 100 y 101

Observese, que cuatro clases tiene un grado de transnacionalización de más del 75 por ciento de PBT: 2027, 2053, 2083 y 2089.

Siete clases con un grado de transnacionalización del 50 al 75 por ciento: 2029, 2054, 2081, 2092, 2094, 2095 y 2098.

Cinco clases con un grado de transnacionalización del 25 al 50 por ciento: 2012, 2014, 2072, 2082 y 2099.

Once clases con un grado de transnacionalización menor del 25 por ciento de la PBT: 2011, 2028, 2041,2049, 2051, 2052, 2059, 2060, 2071, 2091 y 2097.

En su conjunto el grado de participación de las empresas transnacionales en la PBT. en 1970 era del orden de 8.6 por ciento, para 1975 esta era ya del 25 por ciento.

Volviendo a nuestro período de análisis de 1970 a 1984 el comportamiento de los grupos de actividad(*) ha sido el siguiente:

(*) Es necesario señalar que estos grupos de actividad son diferentes a las clases de actividad pués los primeros pueden contemplar una o más clases de actividad. Nos hubiera gustado hacer el análisis con estas últimas, desafortunadamente dicha clasificación no se encontro disponible para todos estos años.

CUADRO 14
TASAS DE CRECIMIENTO ANUAL DE LA PRODUCCION BRUTA TOTAL (PBT) DE LA INDUSTRIA ALIMENTARIA Y POR GRUPOS DE ACTIVIDAD

1 9 7 0 - 1 9 8 4

	1970/ 1975	1975/ 1980	1980/ 1984	1970/ 1980	1970/ 1984
INDUSTRIA DE ALIMENTOS	5.0	4.1	3.3	4.5	4.2
GRUPOS DE ACTIVIDAD:					
Carnes.	4.4	0.2	3.0	3.1	3.0
Crema, Leche, Manteq. y Queso.	8.1	4.1	2.0	6.1	4.8
Otros Ptos. Lácteos.	8.7	9.6	(0.1)	9.2	6.2
Frutas y Leg. Env. Desidrat.	5.2	4.7	(0.1)	4.9	3.4
Salsas y Condimentos.	6.7	5.1	4.7	5.9	5.5
Harina de Trigo.	6.2	3.7	4.1	5.0	4.7
Pan y Otros Ptos. de Harina de Trigo.	6.4	3.5	3.2	5.0	4.5
Harina de Maíz.	15.1	13.1	9.5	14.1	12.8
Nixtamal y Tortillas de Maíz.	0.9	5.5	5.3	3.2	3.8
Beneficio de Café.	5.3	(3.3)	10.2	1.0	3.5
Café, Café Soluble y Té.	2.7	5.7	4.8	4.2	4.4
Azúcar y Subproductos.	2.9	0.7	4.7	1.8	2.6
Alcohol Etílico	3.3	9.7	10.5	6.4	7.6
Aceites y Grasas Veg. Comest.	4.2	5.3	5.0	4.8	4.8
Alimentos para Animales	8.0	6.6	1.0	7.3	5.5
Dulces, Bombones y Confit.	5.6	2.2	(3.1)	3.9	1.8
Preparación, Envase de Pescados y Mariscos.	5.9	8.9	7.7	7.4	7.5
Arroz y Otros Ptos. Agric. de Molinos.	8.2	2.2	0.2	5.2	3.7
Concentrados y Jarabes.	6.4	11.9	0.8	9.2	6.7
Otros Ptos. Alimenticios.	12.2	11.7	(2.8)	11.7	7.5

FUENTE: El Sector Alimentario. p. 207 INEGI 1986

INDUSTRIA ALIMENTARIA Y POR GRUPOS DE ACTIVIDAD 1970 - 1984
(PORCENTAJES)

	1970	1975	1980	1984
INDUSTRIA DE ALIMENTOS	100.0	100.0	100.0	100.0
GRUPOS DE ACTIVIDAD:				
Carnes	26.8	25.9	23.3	23.0
Leche, Crema, Manteq. y Queso	8.5	9.8	9.8	9.4
Otros Ptos. Lácteos.	0.3	9.8	9.8	0.4
Frutas y Leg. Env. Desidrat.	2.3	2.3	2.5	2.1
Salsas y Condimentos	0.8	0.8	0.9	0.9
Harina de Trigo.	3.6	3.8	3.6	3.9
Pan y Otros Ptos. de Harina de Trigo	9.7	10.4	10.2	10.1
Harina de Maíz.	0.6	0.9	1.3	1.7
Nixtamal y Tortillas de Maíz.	14.7	12.0	12.9	13.9
Beneficio de Café.	2.8	2.9	2.0	2.6
Café, Café Soluble y Té.	2.2	1.9	2.2	2.2
Azúcar y Subproductos.	5.3	4.8	4.2	4.3
Alcohol Etílico.	.2	0.2	0.2	0.2
Aceites y Grasas Veg. Comestibles.	7.7	7.4	7.9	8.4
Alimentos para Animales	5.2	6.0	6.7	6.2
Dulces Bombones y Confit.	2.6	2.7	2.5	1.9
Preparación, Envase de Pescados y Mariscos.	2.2	2.3	2.9	3.4
Arroz y Otros Ptos. Agric. de Molinos.	2.4	2.8	2.6	2.3
Concentrados y Jarabes.	1.2	1.3	1.9	1.7
Otros Ptos. Alimenticios.	0.9	1.3	1.8	1.4

FUENTE: Ibid. p. 207

Podemos ver como 13 de los 20 grupos tuvieron una tasa de crecimiento mayor que el de la misma industria alimentaria.

El crecimiento de los grupos "Leche, crema, mantequilla y queso" y "Otros productos lácteos", podría explicarse por la presencia de empresas como Nestlé, S.A., Carnation de México, S.A., y Danone de México, S.A., entre otras, de las cuáles las dos primeras se encontraban en 1970 y 1975 entre los cuatro mayores establecimientos, en sus respectivas clases industriales.

EL grupo "Salsas y condimentos" tiene un crecimiento notable durante el período analizado: 5.5 por ciento, manteniendo un crecimiento ascendente y registrando tasas siempre por arriba de la industria alimentaria. Aquí predominan empresas transnacionales como Campbells, Productos del Monte y Clemente Jaques entre otras, que en 1975 dichas empresas en las clases de actividades en las que predominan (2012 y 2095) participaban con el 30.6 y 68.9 por ciento respectivamente del total de la PBT. (Véase Cuadro 13).

El dinamismo mostrado por el grupo "Pan y otros productos de harina de trigo" se explica por la instauración en este grupo de empresas como Kellogg's de México, Anderson Clayton & Co., empresas transnacionales muy fuertes y cuyos

productos son los cereales para el desayuno, las harinas preparadas para pan, pasteles y hot-cakes; participando este grupo con el 10.1 por ciento en la PBT de la industria alimentaria de 1984. (Véase Cuadro 15).

Otro de los grupos que logró crecer por arriba del crecimiento registrado por la industria alimentaria lo es "Harina de trigo" en este grupo en 1975 operaban 158 molinos, habiendo un decrecimiento entre 1950 y 1975 de un 40 por ciento. En la actualidad predomina la centralización industrial los cuatro molinos más importantes del país generan más de la mitad de la producción. A diferencia de otros grupos no existe participación transnacional notable que impulse esta centralización del capital, sino que fué la sustitución de variedades de trigo lo que ocasionó ajustes importantes en los procesos de molienda que hizo necesarias nuevas inversiones de maquinaria provocando el desplazamiento de empresas pequeñas que empleaban tecnologías tradicionales.

Entre las empresas fuertes en esta actividad se encuentra Galletera Méxicana, S.A., (GAMESA) que ha buscado la integración vertical al fomentar el crecimiento de sus molinos para asegurar el abstecimiento de harina para la elaboración de productos de consumo final.

"Harina de maíz" este grupo esta encabezado por el

grupo industrial Molinos Azteca (MASECA) y por la empresa estatal Maíz industrializado (MINSA). Si bién su crecimiento es el más alto en el período con 12.8 por ciento su participación en la PBT de la industria alimentaria es de sólo un 1.7 por ciento. El impulso a esta actividad surge por que la masa de nixtamal en su procesamiento tradicional ya no es adecuado en pocas horas para el consumo; mientras que convirtiendola en harina es más factible conservarlo en buen estado y por más tiempo.

En 1975 se registraron 30 establecimientos entre los cuáles destacan los de MASECA (con 10 plantas); CONASUPO participa con MINSA (que tiene 5 plantas y con una de ICONSA).-

En 1975 los 4 molinos más importantes generaban el 57 por ciento de la producción total de la clase; dos de ellos de control estatal y los otros dos de Molinos Azteca. En 1980 su capacidad de molienda se estimaba en un millón de toneladas, de las cuáles más del 60 por ciento correspondía a MASECA y el restante a la empresa estatal MINSA e ICONSA- De 1975 a 1980 el consumo aparente de harina de maíz para la fabricación de tortilla creció a una tasa promedio de un 7.6 por ciento anual; lo que podría significar seguramente una mayor aceptación por parte de los consumidores.

Otro de los crecimientos más notables lo registra

el grupo "Alcohol etílico" con 7.6 por ciento el segundo después de "Harina de maíz" aunque también su contribución en el valor de la PBT en 1984 era de sólo 0.2 por ciento no existiendo en su interior empresas transnacionales.

La participación de empresas como Anderson Clayton y Co. y CPC Internacional Inc. a través de sus filiales, ACCO, S.A., Cía. Lagunera de Aceites S.A. y Aceites Mazola ayudó a que el grupo "Aceites y grasas vegetales comestibles" registrara una tasa de crecimiento del 4.8 por ciento e incrementara su participación a 8.4 por ciento durante 1984 en el valor de la PBT.

El alto crecimiento así como también su alta participación, en el valor de la PBT del grupo "Alimentos para animales" los relacionamos con el desarrollo de los sistemas científicos nutricionales en la cría de todo tipo de ganado y en años recientes hasta de perros y gatos. En 1975 este grupo tenía alrededor de 93 establecimientos transnacionales casi el 10 por ciento del total de establecimientos en la industria alimentaria y concentraban el 60.6 por ciento del total de la producción de la clase industrial. (Véase Cuadro 13).

"Concentrados y jarabes" otro de los grupos dinámicos(*)-

(*) Este término lo empleamos al igual que la doctora Rosa Elena Montes de Oca, para designar aquellos grupos de actividad cuyo valor de la producción creció más que el registrado del de la industria alimentaria.

ESTA TESIS NO DEBE SALIR DE LA BIBLIOTECA

donde el desarrollo tecnológico se orienta principalmente hacia la diferenciación del producto y no tanto para el mejoramiento de la calidad nutritiva de sus productos. Aquí podemos encontrar empresas transnacionales como Coca cola, Pepsico, General Foods y otros de importancia.

Dos grupos con igual tasa de crecimiento lo son: "Preparación, envase pescados y mariscos" y "Otros productos alimenticios", el primero con cuatro establecimientos transnacionales y una participación de 3.4 por ciento en la PBT del grupo en 1984; mientras que el segundo es un ejemplo claro de control transnacional pués aquí figura sólo un establecimiento transnacional entre los cuatro mayores (Véase Cuadro 12) Dilox, S.A. de C.V., pero esta empresa produce todos los complementos de comidas listas para llevar como sobres de azúcar, sal, mostaza, capsup, envases de mermelada, etc, donde tiene un control monopólico en el mercado de los productos que elabora.

"Carnes" uno de los grupos cuyo crecimiento en el período fue inferior al registrado por el conjunto de la industria alimentaria pese a tener un crecimiento del 3.0 por ciento en el período, tiene la participación más alta de todos los grupos dentro de la PBT de la industria alimentaria con el 23.0 por ciento, un claro reflejo de que esta producción se orienta hacia un mercado formado por estratos de medianos

y altos ingresos, aún más con las condiciones actuales de la economía mexicana donde amplios sectores de la población han suprimido o disminuido el consumo de estos alimentos.

"Frutas y legumbres" un grupo que tiene un participación del 2.1 por ciento en el PBT, para el año de 1975 ya registraba 17 establecimientos transnacionales destacando entre ellos filiales como: Productos del Monte, S.A. de C.V., Gerber Products, S.A. de C.V., y Mc. Cormick de Méx. S.A. de C.V.

Pese a tener un crecimiento de sólo 3.8 por ciento en el período, el grupo "Nixtamal y tortillas de maíz" ocupa el segundo lugar en la participación de la PBT; indicándonos su orientación hacia la población de bajos ingresos, productos que continúan siendo fundamentales en la dieta de los mexicanos.

La explicación de que no existan empresas transnacionales en este grupo obedece a que el procesamiento del grano para consumo humano destinado para elaborar nixtamal y tortillas, lo realizan los propios productores y consumidores, en condiciones artesanales, o en pequeños establecimientos industriales que emplean equipos con patentes mexicanas. Dadas las condiciones del producto en el mercado; no parece viable fabricar masa y tortilla a escala de la gran industria, además de que tanto el procesamiento del maíz, elaboración y venta

de tortilla se encuentra bajo fuerte regulación estatal.

"Beneficio de café" y "Arroz y otros productos agrícolas de molinos", grupos que registran tasas de crecimiento similares 3.5 y 3.7 por ciento, también participan con parecidos montos, 2.6 y 2.3 por ciento en la PBT de la industria alimentaria, paradógicamente no registran empresas transnacionales en su interior.

El grupo "Azúcar y subproductos" es otro ejemplo de control estatal en algunos grupos de la industria alimentaria, y aunque registra un crecimiento moderado 2.6, no es así, en los grupos en la que ésta (el azúcar) es el insumo principal como es el caso del grupo "Concentrados y jarabes", que registra un crecimiento del 6.7 por ciento.

Podemos ver como en conjunto la industria alimentaria durante el período 1970-1984 tuvo una tasa de crecimiento anual promedio del 4.2 por ciento; también cada uno de los grupos registraron crecimientos positivos. Si consideramos que en la segunda mitad de la década de los setentas se patentiza la crisis en el campo agrícola mexicano, cuyo reflejo más palpable es el estancamiento o caída de la producción agrícola y las crecientes importaciones de granos básicos a fín de satisfacer la demanda interna. Sin embargo en el Cuadro 14 puede observarse como en ninguno de los grupos donde

el insumo principal es el maíz hubo un decrecimiento. La misma situación la presentan los grupos "Harina de trigo" y "Arroz y otros productos para molinos".

En resumen, lo que se quiere señalar es que las características y el crecimiento del sector agrícola no han sido fundamentales en la evolución y desarrollo de la rama alimentaria, por el contrario, las características de la evolución y desarrollo de esta última, han sido importantes para determinar las formas de desarrollo agrícola. Un típico ejemplo de esta situación se presenta en la sustitución de tierras de grano básicos, por tierras de sorgo, cuya explicación es el crecimiento de la producción de alimentos para animales. Uno de los puntos que trataremos más a fondo en el capítulo siguiente.

CAPITULO 4
EFECTOS Y CONSECUENCIAS

4.1 EN LA AGRICULTURA

Para poder llevar a cabo las actividades de producción ininterrumpidamente las empresas transnacionales tratan de asegurar por diversos métodos el abastecimiento de los insumos, la calidad de ellos y el precio adecuado en la adquisición de los mismos.

Los tres elementos citados son de mucha importancia debido a que el abastecimiento de insumos estaría supeditado a la estacionalidad y a lo perecedero de la producción, además de no saber a ciencia cierta la oferta disponible en el mercado; en cuanto a la calidad se necesita que los insumos tengan ciertas características (tamaño, forma, color, sabor, contenido de humedad, etc.); el precio tambien es primordial, ya que puede tener una incidencia en el costo total del producto final y determinar en cierta forma la rentabilidad de la empresa.

Para abastecerse las empresas transnacionales lo realizan generalmente mediante cuatro formas:

a) Abastecimiento por productores importantes o asociaciones de productores.

Este tipo de proveedores por disponer de mejores tierras y equipo agrícola garantizan volúmenes importantes de producción; existe el criterio de que dichos productores están más al tanto de las innovaciones tecnológicas que la empresa transnacional promueve, y que no sucede con los minifundistas y pequeños ejidatarios que abastecen a los intermediarios.

La relación que se da entre las empresas transnacionales y estos productores se regula por vía contractual comunmente, otorgando a los productores insumos, maquinaria asistencia técnica y/o financiamiento para llevar a cabo la producción como un anticipo del precio.

El contrato le garantiza a la gran empresa la seguridad en el aprovisionamiento de los insumos, la calidad, cantidad y tiempo en que lo requieran, además le otorga cierta ventaja en la fijación del precio.

Estos productores se caracterizan por poseer los recursos suficientes para la producción, levantarla, almacenarla y transportarla hasta alguna planta procesadora o algún mercado local o internacional. Pueden contratar en condiciones

más favorables con las grandes empresas a diferencia de los productores individuales que tienen menores recursos.

b) Abastecimiento mediante intermediarios.

Aunque la empresa transnacional trata de evitar cualquier tipo de intermediación, en algunos casos recurren a acopiadores que pueden tener una relación de dependencia respecto de la empresa o ser totalmente independientes. Se afirma que la empresa paga mejor precio cuando los volúmenes de producción son mayores, de aquí que el intermediario juegue un importante papel al recibir pequeños montos de producción entre diferentes agricultores y venderlos posteriormente a la empresa mediante un mejor precio.

c) Abastecimiento por pequeños productores individuales.

Este abastecimiento se realiza mediante contratos de producción entre el agricultor y la empresa, dentro del cual el primero se compromete a producir bajo determinado régimen y tiempo para la empresa; comunmente se le facilitan ciertos insumos como semillas, plaguicidas, fertilizantes, implementos agrícolas y alguna maquinaria al productor.

En el momento de la celebración del contrato se estipula el precio a pagar por la empresa, la cantidad que deberá vender el agricultor y la calidad del producto (aunque

en muchas ocasiones se basan en una apreciación visual); pero si el producto no cumple con los requerimientos establecidos, el productor puede ser objeto de un "castigo" que generalmente se hace sobre el precio convenido.

Si se considera la relación de fuerzas entre las dos partes contratantes es lógico pensar que todo está a favor de la gran empresa y si es el contrato una expresión de la libre voluntad de los dos o es el resultado de la imposición de una parte fuerte sobre una débil. Es obvio que el pequeño productor no pueda tratar de igual a igual con la empresa las cláusulas del contrato, la única opción que se le presenta es aceptarlas o rechazarlas.

Producir bajo el régimen de contrato es enfrentar también al problema de que si el precio del bien en cuestión aumenta, éste no es tomado en cuenta debido a que el precio ha sido fijado antes de la siembra, lo que viene a ocasionar un perjuicio económico para el agricultor y si a ello auna - mos los descuentos en el precio por "castigos", se puede ver lo difícil de las condiciones para el campesino. Por otra parte, el uso de insumos se considera como un pago anticipado por la cosecha, además la empresa tiene el derecho de supervisar técnicamente el proceso productivo para que se cumplan las condiciones.

d) Abastecimiento por el Estado.

La intervención estatal a través de sus organismos en la comercialización de productos agrícolas en estado natural o procesados es muy variada. Concretamente la Compañía Nacional de Subsistencias Populares (CONASUPO) tiene entre otras funciones la de fijar los precios de garantía para los granos básicos y la regulación de la oferta de los mismos, importanto cuando la producción no satisface la demanda interna y exportando cuando la oferta es excedente del mercado interno. Otra de sus funciones es el acopio y comercialización de los granos, lo que la convierte en el factor de concentración en la esfera de la comercialización del conjunto de la política oficial, ya que orienta y en ocasiones determina pautas en la producción agrícola e industrial.

La funcionalidad de la CONASUPO ha sido muy cuestionada, los productores primarios afirman que existen problemas en la recepción de los productos, que se tienen demoras y causa dificultades con los transportistas, además la complejidad y lentitud de los trámites administrativos obstaculizan en gran medida la funcionalidad de la empresa.

Mientras que para las empresas los contratos de producción les implican desembolsos de recursos previos a la cosecha y el abastecimiento por intermediarios privados

supone también pagos por los costos de manejo, transporte y almacenamiento de los productos agrícolas, el papel de la CONASUPO como intermediario constituye la forma de abasto más favorable para las empresas transnacionales, ya que la paraestatal cubre los costos de comercialización y que en cierta forma explica el posible desaparecimiento de las otras formas de abasto.

Los agentes internos que proveen a la industria alimentaria en el estrato de las empresas consideradas como grandes incluidas las empresas transnacionales, el 56 por ciento de los establecimientos encuestados recurría a productores agropecuarios y el resto a intermediarios. (*)

El papel que cumplen las empresas transnacionales en la agricultura del país se encuentra determinado en cierta medida por sus formas de abasto, dado que las empresas transnacionales injieren sobre los procesos productivos en el sector agropecuario mediante la fiscalización de la producción, del otorgamiento de crédito, de insumos y de asistencia técnica.

(*) SAM, Informe de la Industria Alimentaria, México, junio de 1982.

4.1.1 La política oficial en el Agro mexicano.

La política oficial en el campo agrícola de nuestro país se realiza mediante la política agropecuaria la cual tiene como instrumentos principales: el crédito al productor, la inversión pública y la investigación agrícola.

Aunque es difícil distinguir que cambios en la agricultura pueden atribuirse a la acción de las empresas transnacionales y cuales a la política agropecuaria, veremos que la situación prevaleciente en la agricultura mexicana por muchos años no puede imputarsele del todo a las empresas transnacionales, sino que en gran medida también se deben a las políticas instauradas al interior del sector.

La política de irrigación puesta en marcha en los cincuenta y principios de los sesenta se orientó fundamentalmente a obras de irrigación como apoyo a una agricultura intensiva. Las regiones del Noreste y Noroeste concentraron de 1950 a 1980 aproximadamente el 45 por ciento del total erogado (*), que conjuntamente con créditos y tecnología condujo a una agricultura comercial altamente tecnificada.

(*) David Barkin y Blanca Suárez, El fin de la autosuficiencia alimentaria, México, Centro de Ecodesarrollo-Nueva Imágen, 1985. p. 104.

Con la finalidad de incrementar los rendimientos en los granos básicos principalmente maíz y trigo, en 1941 se entablaron conversaciones con representantes de la Fundación Rockefeller de Estados Unidos con objeto de llevar a cabo un programa de asesoría técnica que incluía entre otras cosas el ingreso de un equipo de especialistas norteamericanos para realizar investigaciones sobre semillas mejoradas. Dicha influencia del modelo agrícola estadounidense fue determinante, porque hizo adoptar los procesos de producción y las tecnologías del vecino país sin considerar las diferencias en lo referente a la tenencia de la tierra, la capacidad crediticia, infraestructura, etc., resultado de ello es que las regiones verdaderamente transformadas por los efectos de la investigación agrícola se asemejaran a la agricultura comercial característica de los países más ricos de ese entonces.

Gracias a la investigación agrícola se dieron avances trascendentales en las semillas mejoradas e híbridas, desgraciadamente y debido al prevalecimiento de ideas científicas más favorables sobre las semillas híbridas se canalizaron mayores recursos hacia la investigación de estas últimas, este tipo de semillas tiene unas características muy especiales su rendimiento es mayor, pero su gran productividad sólo dura para la primera siembra, bajando enormemente para las posteriores, por lo que se hace necesario adquirir semillas año con año, para obtener un mejor producto se requiere de

un amplio paquete tecnológico que incluya mecanización, fertilizantes, herbicidas, insecticidas, además de suficiente riego; por lo que la utilización de semillas híbridas principalmente del maíz se complicaba debido a que este tipo de cultivo ya empezaba relegarse a zonas de temporal y era producido básicamente por campesinos tradicionales de escasos recursos que logicamente no tenían acceso a la tecnología para aumentar la producción. Sólo fue aprovechado entonces por grandes productores agrícolas y medianos de los distritos de riego; otro elemento que limitó su utilización fue la poca divulgación que se le dió, por ello la mayoría de los pequeños ejidatarios y minifundistas no poseen una alternativa que incremente los rendimientos del maíz.

De la anterior forma la investigación agrícola ha dirigido más esfuerzos a otros cultivos comerciales que tratan de modernizar el campo agrícola mexicano; las empresas transnacionales han influído en dicha modernización generando diversas variedades de alto rendimiento que posibilitaron una rápida expansión del sorgo, alfalfa, trigo, soya, y algodón pués representan insumos básicos para muchas industrias.

Por otra parte, ciertas medidas de política económica ayudaron también a la conformación del panorama agropecuario tales como: conferir al mercado externo agropecuario un papel relevante en el abastecimiento de alimentos básicos y de

relacionarse con el mercado internacional en una perspectiva de ventajas comparativas; la política de industrialización sustitutiva de importaciones que significó para la industria amplios apoyos y la actividad agropecuaria fue subordinada a este propósito generando las divisas mediante la exportación de productos agropecuarios para el financiamiento de la importación de bienes de capital y pagos por tecnología para la industria nacional con frecuencia a precios muy por abajo del mercado internacional y alimentar a precios bajos a la población urbana para mantener bajo el costo de subsistencia del trabajo del obrero y consecuentemente los salarios bajos; el estancamiento de los precios de garantía de los granos básicos que dejaron de estimular la producción agrícola y la política de modernización del agro que sólo vió sus frutos en una parte de la minoría de la población rural con la consecuente marginación de los campesinos tradicionales y el área total cultivada estabilizada en torno a 15 millones de hectáreas, lo cual indicó el abandono de áreas de temporal dedicadas a la agricultura tradicional ante la falta de inversiones y recursos a medida que el Gobierno continuaba impulsando y subsidiando a los distritos de riego, todo esto redundaría en la crisis de la agricultura mexicana a mediados de la década de los sesenta.

4.1.2 El desplazamiento de cultivos básicos.

Es innegable que las empresas transnacionales han inducido un velóz proceso de modernización en determinadas áreas del sector alimentario de México y han motivado el incremento de la oferta en algunos productos agropecuarios, sin embargo este proceso dinamizador se ha limitados a ciertos cultivos y determinados productores del país y más bien han contribuido a la desarticulación interna de las cadenas agroindustriales, cuyo reflejo más palpable es el desplazamiento de cultivos de granos básicos como resultado de los nuevos métodos científicos de alimentación animal.

El comportamiento de las superficies cosechadas durante la década de los setenta y primer tercio de los ochenta ha sido el siguiente:

En el cuadro puede apreciarse como las hectáreas cosechadas de maíz tuvieron una pérdida absoluta durante el período de 1970 a 1983 de 500, 479 hectáreas destinadas al cultivo de este grano. El maíz representa y se ha constituido en el producto básico de la alimentación nacional, es la fuente principal de carbohidratos y proteínas para la mayoría de los sectores de bajos recursos en el campo y en las ciudades. La elaboración de tortillas a base del maíz es uno de los puntos de culminación de un largo camino que se inicia desde

CUADRO 16

SUPERFICIE COSECHADA DE GRANOS BASICOS

1970 - 1983. (Hectáreas)

AÑOS	MAIZ	TRIGO	ARROZ	FRIJOL
1970	7'439,684	886,169	149,973	1'746,947
1971	7'691,656	614,180	153,572	1'965,126
1972	7'292,180	686,665	156,145	1'686,746
1973	7'606,341	640,456	150,400	1'869,686
1974	6'717,234	774,149	172,949	1'551,877
1975	6'694,267	778,237	256,661	1'752,632
1976	6'783,184	894,140	156,410	1'315,819
1977	7'469,649	708,863	180,464	1'630,732
1978	7'191,128	759,526	121,314	1'580,228
1979	5'568,831	588,341	150,892	1'040,910
1980	6'955,201	738,523	132,013	1'763,347
1983*	6'939,205	853,905	137,410	n.d.

FUENTE: Estadísticas Históricas de México. T. II. pp. 375, 386, 396 y 410. INEGI-INAH. 1986

* Barkin David y Suárez Blanca. Op. cit. p. 79.

su cultivo; la elaboración de tortillas y harina son las formas más importantes de industrialización.

Su cultivo se caracteriza por ser temporalero, pero es en los distritos de riego donde los incrementos en la producción de maíz se originaron por mayores rendimientos

físicos. Se cultiva en casi todos los estados de la República Mexicana, pero se concentra en los estados donde predomina la agricultura de temporal y ha ido decreciendo en los estados de Jalisco, Tamaulipas y Guanajuato en donde el sorgo ocupa cada vez más mayores superficies antes dedicadas al maíz.

En 1970 las tres cuartas partes de la superficie sembrada de maíz correspondían al sector campesino, que en alto grado se concentra en las zonas ejidales, su cultivo es típico de una economía campesina y en una proporción mayoritaria de temporal, se caracteriza además por bajos rendimientos y una tecnología tradicional. El estilo tecnológico de los predios maiceros puede ser una de las causas del estancamiento de la producción junto con la limitada o casi nula rentabilidad. Todo acentúa el deterioro del cultivo del maíz en México. La producción del maíz descansa en los grupos de campesinos más atrazados tecnológicamente y que reciben menor apoyo crediticio. Los productores de temporal más fecundos o incluso los de riego tienen mayores alternativas pero generalmente abandonan el maíz y eligen sobre todo los cultivos para el consumo animal, de ese modo el sorgo se expande principalmente en las zonas de temporal, antes productoras de maíz.

Como muchos otros cultivos básicos, el maíz sufre una estructura rígida de precios, pese a las modificaciones

desde 1973, ésto no ha sido estímulo suficiente ni siquiera compensatorio para continuar produciendo frente a las alternativas monetarias y productivas que representan otros cultivos.

Por otro lado la investigación científica, desde hace muchos años privilegía a otros cultivos y deja de lado al del maíz. Fuera del impulso de ciertas lineas de maices híbridos para las áreas de riego, en temporal los esfuerzos son aislados y de poco impacto nacional. Así, el cultivo de maíz se resaga en términos de crecimiento y productividad, esto afecta a un sector mayoritario, para quien el maíz representa la principal fuente de trabajo y alimentación.

Durante el mismo período las hectáreas cultivadas de trigo decrecieron en 32,264 hectáreas. Este producto se ha convertido en materia prima fundamental en varias industrias. Con la modernización de la sociedad de nuestro país, el trigo ha sustituido el maíz en parte de la dieta nacional, mientras que algunos de sus subproductos se utilizan en la producción de alimentos balanceados para animales. Frecuentemente el grano se destina al consumo del ganado bovino y porcino.

Entre 1970 y 1980 el ritmo de crecimiento de la producción se redujo por abajo de la demanda, ello obedeció a factores económicos y climáticos que estimularon el remplazo

del trigo por otros cultivos. Como resultado se tuvieron que importar más de la tercera parte de la producción nacional al finalizar el decenio. La tendencia en los ochenta se modificó, en parte porque se reconoció la facilidad con que se asegura el abasto de este producto eminentemente comercial, con una combinación de precios adecuados y reglamentos para su cultivo en ciertos distritos de riego. Su producción se concentra en los estados de Sonora, Sinaloa, Guanajuato, Baja California y Chihuahua. La concentración de su cultivo en las zonas más productivas de predios particulares, incide en el aumento de los rendimientos que a diferencia de los ejidos en los que son más bajos. Por ejemplo el rendimiento promedio por hectárea cultivada de trigo fue en el período de 1970 a 1983 de 3,557.3 kg/ha., mientras que las de maíz para este mismo período lo fue de 1,435 kg/ha.

La insuficiencia del trigo se evidenció a principios de los sesenta, pero con los incrementos subsecuentes en el precio el abastecimiento interno del grano fue factible pués el control administrativo sobre los distritos de riego puede impedir su sustitución por productos de mayor nivel comercial. Sin embargo factores técnicos limitan su cultivo: requiere de un consumo relativo intenso de agua puesto que necesita hasta cinco y seis riegos durante un ciclo.

El arroz por su parte, perdió 12,563 hectáreas

destinadas a este cultivo durante el mismo lapso de tiempo. Es un cereal significativo dentro de la dieta nacional, aunque su peso en términos de superficie y de producción es comparativamente menor que en otros granos de consumo humano. Pasa por un rápido proceso de transformación y se convierte de arroz palay en arroz pulido, se obtienen diversos subproductos para otras industrias (harineras, de cervezas, y alimentos balanceados entre otras). La superficie cultivada de arroz decreció sustancialmente de 1970 a 1980, a excepción de 1975 cuando se logro una cifra record en la historia del arroz.

El cultivo del arroz ha recibido efectivos apoyos en cuanto a investigación y experimentación de semillas de alta calidad, cerca del 70 por ciento de la superficie cultivada se siembra con semillas mejoradas. Casi el 100 por ciento de la superficie se encuentra mecanizada y el 86 por ciento se fertiliza, además que la mitad de la superficie corresponde a riego y el resto a buen temporal.

Como se observa el arroz se cultiva en condiciones óptimas naturales y tecnológicas, y aún así la producción no es suficiente para satisfacer la demanda interna, frente a lo cual urge importar constantemente aunque en volúmenes menores. Su cultivo se concentra en Sinaloa y Campeche principalmente, también participan de manera importante los estados de Michoacán, Morelos, Nayarit, Quintana Roo y

Veracrúz.

La producción del arroz enfrenta problemas similares a los de otros granos básicos. El precio de garantía del arroz se mantuvo practicamente congelado por un largo período, aunque en 1973 y 1974 registró un incremento importante, para reducirse entre 1976 y 1978. Posteriormente vuelve a mostrar aumentos, pero estos no compensan en términos reales el rápido crecimiento de los costos de producción, que inciden fuertemente en la rentabilidad por hectárea sembrada, hecho que agravó la tendencia a sustituir el cultivo del arroz frente a otros de menores costos, menos consumo de agua y mejores precios. En este contexto, el arroz también enfrenta la competencia del uso del suelo, que determina la relación de los precios, costos y la rentabilidad.

El frijol por su parte fue el cultivo que ganó hectáreas, pero de 1970 a 1980 sólo fueron 16,400 hectáreas lo que vino a significarse en un incremento del 0.9 por ciento para toda la década, aún así la producción nacional no ha alcanzado a satisfacer la demanda interna por lo que se han tenido que importar cantidades crecientes para satisfacer la demanda.

Por su parte los cultivos de sorgo y soya presentan una situación distinta, resaltando a simple vista los

incrementos en las hectáreas dedicadas a estos dos cultivos (Véase Cuadro 17). Pero estos incrementos no se explicarían sino se tiene conocimiento sobre el dinamísmo de la industria de alimentos balanceados en México. El sorgo casi desconocido antes de 1958 su demanda como alimento para animales aumentó a mediados de los sesenta con el auge de la producción comercial de aves, para posteriormente extenderse a puercos y por último para la cría intensiva de ganado vacuno.

Se empezó a cultivar en Tamaulipas y Sinaloa, actualmente se han ido sumando diversos estados, entre ellos Jalisco y Guanajuato. La mayor parte de la producción nacional proviene de las zonas de temporal, en donde los niveles de productividad aumentan conforme se incorporan paquetes tecnológicos.

La gran demanda de las industrias de alimentos balanceados para animales, de sorgo y soya, sumadas a los precios bajos de los granos básicos para consumo humano que permanecieron estancados durante un largo período determinaron un cambio veloz en la utilización de gran parte de la mejor tierra de temporal del país, cuyo resultado más palpable fue la disminución de la superficie cultivada de los principales granos básicos en la década de los sesenta, que a diferencia se incrementaron las áreas dedicadas a oleajinosas como la soya y cereales forrajeros.

CUADRO 17

SUPERFICIE COSECHADA DE SORGO Y SOYA 1970-1983

(Hectáreas)

AÑOS	SORGO	SOYA
1970	920,930	111,754
1971	935,785	128,918
1972	1'108,972	221,639
1973	1'184,596	311,895
1974	1'155,746	300,118
1975	1'445,100	344,450
1976	1'251,130	172,379
1977	1'413,386	314,276
1978	1'399,296	216,514
1979	1'162,193	379,467
1980	1'578,629	154,037
1981	1'767,258	361,789
1982	1'340,072	n.d.
1983	1'517,763	n.d.

FUENTE: Estadísticas Históricas de México, T. 11. pp. 379 y 407. INEGI-INAH., 1986.

Importantes regiones como el Noroeste (Sonora y Sinaloa), se incorporaron rápidamente al proceso, legumbres y oleaginosas entre otros cultivos ocupan el 45 por ciento de la superficie regional; le siguen en importancia, sorgo, frutas y maíz pero en proporción menor. El Noreste (Norte de Tamaulipas), productor por tradición de algodón y maíz también se incorporó al cultivo del sorgo, logrando ocupar la mitad de su superficie cosechada aproximadamente, lo que implicó que actualmente el algodón haya perdido importancia, mientras que el maíz se volvió de autoconsumo. El Bajío por su parte, el llamado "granero histórico del país", tenía al maíz como uno de sus principales cultivos con mayor extensión, en la actualidad se reduce a siembras en pequeña escala.

Solamente los dos cultivos durante el lapso de 1970 a 1980 incrementaron sus hectáreas en 699,982 hectáreas, mientras que los cuatro cultivos en conjunto perdieron 633,689 ha. cifra todavía menor de la registrada para los dos cultivos anteriores.

La producción de granos considerados como nó básicos en nuestro país reflejan el dilema de la agricultura, por ejemplo, es cierto que la producción de sorgo (entre otros) es deficitaria, pero al dinamizarla se está restando superficie a otros granos (los básicos), cuyo consumo es para la población. De frenar el ritmo de crecimiento del primero,

será necesario importar mayores volúmenes para hacer frente a la demanda interna del sorgo, y probablemente no se resolverá el problema del maíz, pués muchos productores buscarían otros cultivos más rentables. Una opción que se presenta es la elevación sustancial del precio relativo del maíz frente al sorgo, pero ello implicaría la elevación de los subsidios oficiales y el costo de la vida popular. Otra cuestión que puede presentarse es que al elevar el precio relativo del maíz también se eleven los precios de los insumos e implementos agrícolas para llevar a cabo la producción de este grano, por lo que buena parte de los productores maiceros se vean en la necesidad de reducir las superficies de cultivo o incluso abandonarlo si ellos fueran compradores netos, pués el aumento en el precio de los insumos aumentaría el monto de su déficit moentario, lo que les exigirá buscar mayores ingresos como jornaleros; si fueran autosuficientes la medida se traduce en un aumento que limita las posibilidades de emprender el cultivo, estimulando a buscar otras opciones.

Aquí queda demostrado en gran medida que la presencia de empresas transnacionales no estimula por igual a la agricultura; mientras que las hectáreas cultivadas con granos básicos disminuyeron, las dedicadas a sorgo y soya aumentaron. La explicación del por qué se encuentra en que la participación de las empresas transnacionales en la captación de materias primas agropecuarias es muy alto en lo que respecta a sorgo

y soya. La captación por parte de las empresas para el año de 1978 fue la siguiente:

CUADRO 18

PARTICIPACION DE LAS EMPRESAS TRANSNACIONALES EN LA CAPTACION DE LOS PRINCIPALES CULTIVOS AGRICOLAS.

- 1978 -

PRODUCTO	PARTICIPACION DE LAS E.T. EN LA PRODUCCION TRANSFORMABLE TOTAL %.
Maíz	Menos de 20
Trigo	Menos de 20
Sorgo	Más de 50
Soya	Más de 50
Arroz	Nula
Frijol	Nula
Frutas y Legumbres	Más de 50
Fresa	De 20 a 50
Jitomate	Menos de 20
Cebolla	Menos de 20

FUENTE: Rama Ruth. "El papel de las empresas transnacionales en la Agricultura mexicana", en Comercio Exterior, México, vol. 34. Nº 11, Noviembre, 1984. p. 1087.

La participación de la captación alta en el sorgo particularmente es debido a que se ha conformado en la materia prima fundamental para la elaboración de alimentos balanceados. Se le considera al grano la piedra angular de una nueva produc-

ción intensiva para la avicultura y la porcicultura, sus características le han ayudado, es una planta proveniente de la misma familia del maíz, no requiere de tantos cuidados intensivos durante su ciclo vegetativo, es más fuerte a la sequía y es más suceptible a la mecanización en la etapa de la cosecha, tiene una mejora sostenida en el precio de garantía y un pago de premios sobre los de garantía en varias regiones del país.

Es de esta forma como la internacionalización del capital en el reflejo de las empresas transnacionales provoca en el agro mexicano una profunda transformación y crea una agricultura comercial que produce de acuerdo con las demandas y pautas de la producción fijadas por la demanda industrial y el mercado internacional. Esta nueva estructura deja en un segundo plano la satisfacción de las necesidades sociales de la población.

4.1.3 Las importaciones de granos.

Ante el crecimiento de la población año con año y el incremento gradual de la producción agropecuaria para procesamiento industrial (en 1960 fue del 25 por ciento y en 1970 de 43.7 por ciento), a la vez que la producción es deficitaria en algunos granos, esto exigió aumentar las importaciones de ellos a fin de cubrir el faltante para

satisfacer la demanda interna.

CUADRO 19

IMPORTACIONES DE GRANOS 1970-1986

(Miles de toneladas)

AÑOS	MAIZ	TRIGO	ARROZ	FRIJOL	CEBADA	SORGO
1970	761	1	16	8 2/	4	26
1971	18	178	*	n.d.	4	17
1972	204	641	*	n.d.	5	246
1973	1,145	719	38	n.d.	57	14
1974	1,282	977	71	n.d.	123	427
1975	2,261	89	*	104 2/	155	835
1976	914	5	*	n.d.	5	45
1977	1,986	456	*	n.d.	*	715
1978	1,419	506	*	n.d.	87	753
1979	746	1,169	36	n.d.	45	1,263
1980	4,187	923	95	443 2/	174	2,254
1981	2,955	1,130	93	n.d.	90	2,631
1982	253	315	22	n.d.	27	1,658
1983	4,645	401	*	n.d.	87	3,330
1984	2,428	344	170	n.d.	26	2,311
1985 1/	1,426	319	n.d.	142	8	2,250
1986 1/	1,478	137	n.d.	121	4	685

FUENTE: David Barkin y Blanca Suárez. Op. cit. pp. 174, 175 y 192.

* Cifra menor a 1000 ton.

1/ El sector alimentario en México 1986. INEGI-SPP.

2/ 10 años de Indicadores Económicos y Sociales de México. INEGI- SPP. p. 121.

Para dos de los cultivos básicos, el maíz y el trigo la década de los setenta representó un período de grandes contrastes frente al mercado mundial. en 1973 se tuvieron que importar más de un millon de toneladas de maíz, mientras que las de trigo alcanzaron las 700 mil toneladas. En 1974 las importaciones de los dos granos rebasaron los dos millones de toneladas, aún después de la autorización del incremento de los precios de garantía. En 1976 el maíz logró ver disminuir sus importaciones, el trigo los años de 1975 y 1976 se significaron en una verdadera disminución sustancial de las importaciones. Los años siguientes para los dos granos se han registrado diversas variaciones en los montos de las importaciones; con la puesta en marcha del Sistema Alimentario Mexicano (SAM), se anunciaban nuevas perspectivas con respecto a las importaciones, de hecho se proclama el fin de ellas como prioridad de la política nacional, sin embargo en 1981 las importaciones de maíz y trigo registraron volúmenes significativos.

En lo referente a las importaciones de sorgo, muestran grandes variaciones a través de los años, pero llaman la atención los montos importados que se han registrado en la década de los ochenta que han colocado al país en el tercer cliente más importante del mundo a pesar de ser el quinto productor mundial de este grano.

Se afirma (*) que las importaciones de granos básicos han observado un crecimiento impresionante a partir de la década de los setenta misma que se ha agudizado en el período 1983-1987.

Durante los años de 1966 a 1970 el promedio anual de importación fue de 258 mil 503 toneladas, de las cuales más del 50 por ciento correspondieron al maíz. Para 1977-1982 el promedio había crecido hasta el 5 millones 213 mil 267 toneladas, en tanto que a partir de 1983 y hasta 1987, las importaciones de granos básicos del país registraron un promedio anual de 7 millones 284 mil 364 toneladas. Lo que equivale a un crecimiento del 3000 por ciento aproximadamente. La tendencia parece acentuarse en los últimos años y para 1988 la CONASUPO prevé que las importaciones de básicos alcanzarán los 13 millones de toneladas en caso de no modificarse los actuales volúmenes de producción agrícola.

Asimismo, la producción nacional de frijol, maíz y trigo ha sufrido oscilaciones, pero nunca por encima del crecimiento demográfico. La caída en el consumo por persona de estos productos, propiciado en gran medida por el desplome

---

(*) Gregorio Narváez Casillas. "El Financiero", 12 de febrero de 1988. p. 59.

del poder adquisitivo de la población podría poner un límite natural a las importaciones (desafortunadamente también las condiciones naturales de clima ponen de manifiesto los incremento en las importaciones, tal es el caso del maíz, donde la Federación Nacional de Productores de Maíz anunció que las compras al exterior se incrementarán en un 20 por ciento en este año, debido a que el mal temporal afectó a una superficie considerable en las zonas cultivadas con este grano, ya que apenas se alcanzaron 10 millones de toneladas en la producción nacional. (*) Si a ello sumamos el aspecto económico veremos que según la falta de un precio de garantía que vaya de acuerdo con los costos actuales de producción, originó que en el presente ciclo se dejaran de sembrar 500 mil hectáreas de trigo en los estados de Sonora, Sinaloa y Chihuahua).

Por otra parte, un fenómeno que podría acelerar el incremento de las importaciones, es el hecho de que los Estados Unidos tienen en perspectiva lanzar al mercado mundial producción agrícola a precios subsidiados esto podría traer graves consecuencias sobre el campo agrícola mexicano, puesto que el acceso a cantidades importantes de granos básicos a precios

---

(*) "El Financiero" Febrero 16 de 1988.

reducidos implicaría que resultase más barato importarlos que producirlos localmente. Esto último es precisamente el argumento que se ha esgrimido desde principios de la década de los setenta, cuando se perdió la autosuficiencia en granos: "es más barato importar alimentos que producirlos localmente". Dicha aseveración demuestra dos cosas, por una parte una total ignorancia en lo referente a las relaciones económicas internacionales, y por la otra, el verdadero papel que juega la producción de alimentos en la consolidación de una nación y de su economía.

Citemos un ejemplo, Arabia Saudita ha venido desarrollando en los últimos años con los ingresos derivados del petróleo su propio sector productor de alimentos. Hasta ahora el costo monetario de producirlos internamente es seis vecès superior al monto de dinero que costaría importarlos, aunque cuando se inicio el proceso la diferencia era de nueve, puede hablarse de un progreso. En el Japón que siempre se ha caracterizado por la importación masiva de materias primas y energéticos, en el caso del arroz, base de la alimentación en este país, se mantiene a toda costa un sector productor de este grano. El precio interno del arroz en este país es tambien seis veces superior al precio externo. A pesar de ello, ningún gobernante japonés ha tenido la idea de liquidar a este sector para sustituirlo con importaciones. Podriamos seguir citando más casos y señalando a otros países; si nos

remitiesemos al período de la industrialización, constataremos que hoy los países más industrializados (con excepción de Inglaterra), nunca abandonaron su sector agrícola en aras de las supuestas ventajas comparativas. Es precisamente en el momento de industrialización de dichos países, inicios de los años setenta, éstos producían más del ochenta por ciento de la producción mundial total de alimentos. La conclusión parece ser obvia. El sector alimentario al igual que el energético, por sus relaciones globales con la reproducción social y económica de un país, adquiere una importancia estratégica. Su conservación debe prevalecer sobre cualquier consideración de costos monetarios en el corto plazo. Recordemos que en la década pasada se insistió en la llamada "arma alimentaria" (*) de los países desarrollados.

Por otra parte la viabilidad de un sector agrícola no puede medirse exclusivamente por la diferencia de los precios internos y externos. El mantenimiento del sector agrícola productor de alimentos es ante todo fuente de trabajo para los miles de campesinos que no pueden ser absorbidos por la industria. "Es la base de la reproducción social de amplios nucleos de la población, de comunidades enteras, (...),

---

(*) Gerard Garreau considera y da mucha importancia a este punto en su libro: El negocio de los alimentos; las multinacionales de la desnutrición. Méx. Edit. Nueva Imagen., 1980.

son reservas sobre las que una nación hecha mano permanentemente para su fortalecimiento. (...), mantener viva la agricultura campesina significa dejar abierta la puerta a una transformación superior de estas formas sociales de producción. la tierra abandonada a la erosión nunca puede ser mejor opción que la del esfuerzo por impulsar una producción agrícola. Aún si en principio es onerosa. Ajustarse de manera mecánica a los criterios de mercado no tiene otra consecuencia que el sacrificio de formas de vida a las que sólo se les ofrece la miseria urbana". (*)

4.2. EN LA ALIMENTACION

4.2.1. La disponibilidad de Granos Básicos 1970-1980.

Si bien el producto de la agroindustria alimentaria en México ha crecido más rapidamente que la población en términos relativos, los niveles nutricionales de esta última no han mejorado.

(*) Raúl Conde. "Importación Agrícola vs. Producción interna" Novedades de Acapulco. 19 de Julio de 1988.

CUADRO 20
TASAS DE CRECIMIENTO ANUAL PROMEDIO DE LA PRODUCCION BRUTA TOTAL DE LA INDUSTRIA ALIMENTARIA Y DE LA POBLACION MEXICANA 1970-1984

AÑOS	1970/ 1975	1975/ 1980	1980/ 1964	1970/ 1980	1970/ 1984
Ind. Alimen.	4.9	4.1	3.3	4.5	4.2
Población	4.5	3.0	2.6	3.7	3.4

FUENTE: Cuadro 10 y Estadísticas Históricas de México, T. I. p. 9 INEGI-INAH. 1986.

De acuerdo con las investigaciones realizadas con el Instituto Nacional de la Nutrición en Coordinación con el Sistema Alimentario Mexicano, 33 millones de mexicanos padecen deficiencias nutricionales, a esta situación ayudan las empresas transnacionales al implantar patrones de consumo y de producción alimentarios que no van acordes con las necesidades de la población mexicana, pués los bienes que producen han sido diseñados de los requerimientos propios de los mercados en los países desarrollados caracterizados por niveles de ingresos elevados y donde las necesidades básicas de la mayor parte de los consumidores ya estan satisfechas. De esta forma se orienta la producción hacia artículos cuya característica principal es la diferenciación del producto que promueven las empresas transnacionales mediante la publicidad, logrando incorporar amplias capas de la población al consumo de los alimentos industrializados, muchas veces en deterioro de su dieta tradicional.

La tecnología empleada por este tipo de empresas en vez de apuntar hacia la disminución relativa de precios de los productos y al aumento de su calidad, opera principalmente hacia la diversificación de éstos.

La demanda que originan tiene como repercusión el deterioro en las disponibilidades de alimentos para la población, porque las empresas transnacionales influyen en el compor

tamiento de los agricultores al estimular la susticuión de cultivos básicos por productos destinados a la transformación industrial o la exportación.

CUADRO 21

OFERTA TOTAL Y DISPONIBILIDAD PER CAPITA DE ARROZ, FRIJOL, MAIZ, TRIGO, SORGO, SOYA Y CEBADA, 1970, 1975 y 1980

PRODUCCION NACIONAL (TON)

PRODUCTOS	1970	1975	1980
Arroz	267,554	472,974	301,103
Frijol	925,042	1,027,303	971,357
Maíz	8,879,384	8,448,708	12,383,243
Trigo	2,676,451	2,798,219	2,785,209
Sorgo	2,747,211	4,125,828	4,812,427
Soya	214,603	598,694	311,668
Cebada	237,563	440,254	609,697

FUENTE: Estadísticas Históricas de México, T. I. pp. 375, 379, 386, 406, 407 y 410. INEGI-INAH. 1986.
10 años de INdicadores Económicos y Sociales de México p. 121 INEGI-SPP.

IMPORTACION (TON.)

PRODUCTOS	1970	1975	1980
Arroz	16,301	9	95,002
Frijol	8,647	104,400	443,066
Maíz	761,719	2,661,000	4,187,072
Trigo	1,130	88,526	923,469
Sorgo	25,890	835,077	2,253,923
Soya	101,595	22,039	521,952
Cebada	4,169	155,396	174,420

FUENTE: Estadísticas Históricas de México, T. I. pp. 379,406 y 407 INEGI-INAH. 1986.

10 Años de Indicadores Económicos y Sociales de México p. 121 INEGI-SPP

Barkin David y Suárez Blanca. Op. cit. pp. 175 y 190

EXPORTACION (TON.)

PRODUCTOS	1970	1975	1980
Arroz	--	--	--
Frijol	11,331	186	2,138
Maíz	2,594	1,603	429
Trigo	41,727	45,064	24,469
Sorgo	43,767	246	2,037
Soya	--	--	--
Cebada	461	1,615	1

FUENTE: Estadísticas Históricas de México, T. I. p. 407. INEGI -INAH. 1986

10 Años de Indicadores Económicos y Sociales de México, p. 121. INEGI-SPP.

Barkin David y Suárez Blanca. Op. cit. p. 407

CONSUMO NACIONAL APARENTE (TON.)

PRODUCTOS	1970	1975	1980
Arroz	283,855	472,983	396,105
Frijol	922,358	1,131,517	1,412,287
Maíz	9,638,581	11,108,105	16,569,886
Trigo	2,635,854	2,841,681	3,684,209
Sorgo	2,729,334	4,960,648	7,064,313
Soya	316,198	620,733	833,620
Cebada	241,271	594,035	784,116

Consumo Nacional Aparente.- Se refiere a l aproducción nacio-- nal más las importaciones menos las exportaciones.

CONSUMO PER CAPITA (kg)

PRODUCTOS	1970	1975	1980
Arroz	5.9	7.9	5.7
Frijol	19.1	18.8	20.4
Maíz	199.9	184.7	238.8
Trigo	54.7	47.2	53.1
Sorgo	56.6	82.5	101.8
Soya	6.6	10.3	12.0
Cebada	5.0	9.9	11.3

A través de los años puede verse como el consumo per cápita del arroz se mantuvo casi constante, de 1970 a 1975 éste se incrementa en casi dos kilogramos dado que la producción nacional se duplica, pero en 1980 el consumo disminuye con respecto a 1975 y aún cuando las importaciones representaron el 31.6 por ciento de la producción nacional.

En el arroz se puede observar como las importaciones cobran una importancia decisiva, puesto que cuando la producción disminuye, los niveles de consumo se mantenienen casi constantes pero debido a las importaciones que durante el período de 1970 a 1984 tienen un crecimiento anual promedio de 18.3 por ciento.

El frijol por su parte en 1970 registró un consumo per cápita de 19.1 kg., en 1975 disminuyó a 18.8 kg., aún cuando la producción se incrementó en 11,1 por ciento con respecto a 1970 y las importaciones fueron el 10.2 por ciento de la producción. Para 1980 podría verse satisfactoriamente que el consumo per cápita logra incrementarse con respecto a los años de 1970 y 1975, sin embargo la producción nacional disminuyó con respecto de 1975, lo que implicó qu tuvieran que importarse volúmenes importantes de frijol llegando a representar en ese año el 45.6 por ciento de la producción nacional.

Aquí también puede notarse que el crecimiento de

las importaciones se encuentra en estrecha relación con las disminuciones en la producción nacional y si ha habido incrementos en ésta no son lo suficiente para satisfacer la demanda interna, aunque en 1980 se registra una salida al exterior por concepto de exportación de 2138 ton. que en gran parte quiere decirnos que hay productores agrícolas que destinan su producción al mercado exterior aún cuando en el país no se hayan satisfecho los requerimientos internos.

En lo que respecta al maíz, considerado el grano y alimento principal de amplios sectores de la población su consumo per cápita en 1970 es de casi 200 Kg., en 1975 el consumo disminuye en casi 15 Kg. situandose en 184.7 kg. al disminuir la producción nacional en un 4.9 por ciento, por lo que se hace necesario importar más de 2 millones de ton. de maíz; en 1980 se puede ver que el consumo per cápita llegó a 238.8 Kg., pero el incremento registrado de 1980 con respecto a 1975 en la producción nacional fue de 46.6 por ciento, mientras que las importaciones se incrementan en el mismo periódo en 57.34 por ciento, por lo que se deduce que las importaciones fueron fundamentales para aumentar el consumo per cápita en este año, pués representaron el 33.8 por ciento de la producción nacional.

EL trigo otro de los granos básicos para la alimentación de la población mexicana, la producción nacional creció

de 1970 a 1980 en sólo 4.1 por ciento, no así las importaciones que tuvieron un incremento del 81 622.9 por ciento durante el mismo período, lo que permitió que el consumo per cápita se mantuviese más o menos constante.

El sorgo en cambio presenta consumos que van en forma ascendente a través de los años analizados, desafortunadamente y a nuestro entender no se tiene conocimiento que se utiliza para consumo humano y sí como forraje; la producción nacional tuvo una tasa de crecimiento del 75.2 por ciento de 1970 a 1980, las importaciones registraron una tasa de crecimiento en el mismo período de 8,605.8 por ciento. Por otra parte puede notarse que ocupa el segundo lugar en los volúmenes de producción y el mismo lugar en los de importación después del maíz en 1975 y 1980.

La soya y la cebada presentan una situación parecida, mientras el consumo per cápita aumentó, también lo hicieron la producción y las importaciones; son granos que se destinan al consumo animal como forrajes, la cebada encuentra su mercado además en la industria de alimentos balanceados y la industria cervecera, pero en éstas tiende a ser sustituído por el sorgo como fuente de la malta, ya que es más abundante y barato y tiene la ventaja en que se cultiva en muchas regiones del país.

En el período analizado podemos constatar que los granos destinados mayoritariamente para consumo humano, su consumo per cápita se mantuvo casi constante o descendió (a excepción del maíz), pero fue debido a que las importaciones de ellos se elevaron sustancialmente, pués su producción interna estuvo por abajo de la demanda nacional, mientras que el sorgo, cebada y soya lograron incrementar los consumos per cápitas como producto tanto del crecimiento de la producción nacional así como de las importaciones.

En el siguiente capítulo se analizará el comportamiento en el consumo de otros alimentos a partir de la década de los ochenta.

4.2.2 Cambios en los hábitos y patrones de consumo.

Desde la década de los sesenta el consumo alimentario de amplios sectores de la población urbana ha sufrido modificaciones significativas. Desde entonces el consumo de productos de origen animal e industrializados se fue extendiendo gradualmente a nuevos grupos sociales a la vez que se abandonaron algunos alimentos tradicionales.

Es importante señalar que el perfil alimentario que se ha venido desarrollando se asocia a un conjunto de fenómenos que afectan tanto a la estructura de la producción de alimentos

como a su industrialización, comercialización y consumo.

En tal sentido y para ilustrar, recordemos el dinamismo que cobró la ganadería y con ello el surgimiento de nuevas ramas agroindustriales que posteriormente buscarían la modificación del patrón de cultivos agrícolas. Las actividades ganaderas registran un fuerte impulso, el sistema bovino de carne se expande a varias regiones del país principalmente al sureste en respuesta a los crecientes requerimientos del mercado interno. Por otra parte, la exportación de carne deshuesada y de becerros en pie en los estados del Norte vive un período de auge impulsado por la demanda proveniente de los Estados Unidos.

Se amplió la superficie de tierras dedicadas al pastoreo extensivo, fenómeno que afectó frecuentemente áreas de cultivo de granos básicos. A su vez los sistemas agrícolas y porcícolas y sectores de la ganadería bovina de leche se desarrollan bajo métodos de producción intensiva y esto trajo como consecuencia que la ganadería mexicana se volviera dependiente de la tecnología e insumos producidos por empresas de los Estados Unidos, de tal forma que el incremento de la producción de carne se haya visto también acompañada de la importación de ganado de raza, material para inseminación artificial, medicinas veterinarias, semillas para pastos especiales y maquinaria para rastros, muchos de ellos

producidos y comercializados por empresas transnacionales.

Una consecuencia de estos últimos procesos es la creciente demanda de alimentos balanceados para el ganado y, por tanto, el requerimiento de granos para la nueva rama agroindustrial elaboradora de estos alimentos. Es también en esta forma como empieza a observarse un desplazamiento en la superficie de granos de consumo humano a favor de los granos de consumo animal.

En gran medida los cambios observados en la producción ganadera responden a un marco internacional que estimula y que en ocasiones apoya financieramente este crecimiento, prueba de ello es el apoyo masivo que el Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo dieron al sector ganadero de este país durante el período de 1971 a 1977 cuando absorvieron más del 60 por ciento de los créditos que estos dos Bancos concedieron a proyectos ganaderos.

Al mismo tiempo, con el proceso de aceleramiento de urbanización y con el crecimiento de nuevos grupos sociales, se fueron cambiando las expresiones y formas culturales de consumo, se incrementó el consumo de alimentos de fácil preparación como los enlatados y pastas.

Un factor que ha influido en las modificaciones de

los hábitos y patrones de consumo ha sido la formación de empresas que monopolizan los excedentes alimentarios. Dichas empresas además de industrializar los alimentos se caracterizan por la producción de alimentos de baja calidad nutricional, altamente refinados y con atractivas presentaciones, y que al tener un aparato muy bien organizado de distribución aumentan el grado de disponibilidad de los diversos productos en los lugares más apartados del país.

Tales empresas además apoyadas en los medios masivos de comunicación son precursoras de la idea de que el problema alimentario radica en la insuficiencia productiva lo que resulta al parecer totalmente falso.

Ojalá y que los cambios en los hábitos y patrones de consumo fueran hacia el aspecto positivo, pero se nos hace ingerir alimentos sintéticos y químicos, por citar un ejemplo: el chocolate actual, ya no es la pasta de cacao de hace años, si no que contiene en distintas proporciones más grasa, azúcar, leche en polvo y saborizantes naturales y artificiales, por su gran demanda y alta cotización en el mercado, ha motivado imitar su sabor por medio de métodos químicos idénticos en apariencia a los naturales. Se nos dice: "Si usted llegará a encontrar en las indicaciones de la etiqueta de algún chocolate el término cinamato de butilo, no se espante, es sencillamente una sustancia con sabor a chocolate para que

usted tenga la ilusión de que está comiendo chocolate. (*)

Cada vez se encuentran sustancias con mayor frecuencia en los alimentos de consumo habitual, debido a que su presencia está en estrecha relación con el avance tecnológico en su producción. Es así como también empiezan a producirse adulterantes que permiten alterar la composición y la calidad del alimento, (que en muchas ocasiones pasa desapercibido para el consumidor), además de que en varios casos se utilizan con fines fraudulentos, ya sea por motivos técnicos o económicos. Los adulterantes se utilizan sobre todo para mezclarse con los mismos alimentos, para sustituir algunos componentes y para cubrir algunas alteraciones o descomposición.

Es conveniente aclarar que las palabras "sustancias químicas" no son sinómino y de ninguna manera de veneno o de sustancia nociva, si bien hay que considerar a una gran parte de los aditivos como factores de progreso de suma importancia, puesto que no se hubiera logrado el avance en la producción y conservación de los alimentos que se observa hoy en día. Sin embargo, el uso desmedido de ellos puede

---

(*) Ana Elena Ordoñez, "En la tierra del cacahual, chocolate artificial" en Revista del Consumidor. INCO. Nº 107. Enero, 1986. p. 11.

producir efectos indeseables en la salud humana, también se observa que a menudo la mejoría nutricional de un producto no es proporcional al sobre precio que se le impone, lo que a la larga es más perjudicial que benéfico, asimismo, se tienen que tomar en cuenta los efectos sociales de los aditivos cuando se utilizan en gran escala pués pueden causar problemas económicos por su importación y problemas de dependencia a dichos productos.

Por otro lado, las adulteraciones con frecuencia tienen un efecto nocivo en lo que respecta a la nutrición, ya que habitualmente la adulteración se hace a través de diluir o sustituir los principales componentes nutritivos, sobre todo las proteínas; en nuestro país, la práctica de adulterar la leche es obvio que tiene grandes consecuencias, sobre todo para la salud infantil.

En lo que respecta a la toxicidad hay que considerar no solamente la posibilidad de alguna intoxicación aguda, sino también el efecto nocivo que puede aparecer con el tiempo, sobre todo en la acción cancerígena de algunos de ellos.

Los cambios en los hábitos y patrones de consumo nos han dado los tristes y no gratos lugares en consumo de alimentos chatarra a nivel mundial como es el caso de los

refrescos embotellados.

En las últimas décadas la industria del refresco ha encontrado en la población mexicana un mercado propicio para fortalecerse y desarrollarse. No es casual que las estadísticas mencionen a México como el ocupante del primer lugar en consumo de refrescos en América Latina y el segundo lugar a nivel mundial. El hecho no deja de ser sorprendente si consideramos que diversos estudios especializados han demostrado que el consumo excesivo de estos productos causan problemas graves de salud y afecta particularmente a aquellos sectores de la población tradicioanalmente mal alimentados; por lo tanto el consumo excesivo de refrescos significa para nuestro país un problema de nutrición y de educación para el consumo, pués estos productos ocasionan transtornos gastrointestinales derivados de las sustancias irritantes como acidulantes y gas que introducen a nuestro organismo, aunque desde luego el mayor daño recaiga en el alto contenido de azúcar que puede ocasionar caries dental y obesidad, y por otra parte, a que estas bebidas embotelladas figuran a instancias de una presión publicitaria la cual las ha configurado en un producto que merma el presupuesto familiar y desplazan a otros productos más baratos y de mayor valor nutritivo.

Dificilmente hay otro producto tan difundido como el de los refrescos. El estudio "La evolución de la industria refresquera, su importancia en el consumo social", elaborado

por la Subdirección Técnica del Instituto Nacional del Consumidor (INCO), señala que en nuestro país se consume la sexta parte de la producción mundial de Coca Cola y la cuarta parte del total de Pepsi Cola.

En 1976 la producción de bebidas gaseosas fue de 11 mil millones de botellas, en 1978 de 15 mil millones de botellas y para 1982 la producción alcanzó la cifra de 22 mil millones de botellas, y es que la simple satisfacción ocasional ha pasado a ser elemento imprescindible en la dieta de los mexicanos, con todos los inconvenientes que ello implica: gasto inútil, sustitución de alimentos nutritivos, daño a la salud de los consumidores, etc.

A pesar de las dificultades de tipo económico y de la información conocida de diferentes alimentos industrializados no básicos, sobre la mala calidad nutricional de éstos, es sorprendente observar el incremento en su consumo, no obstante es conocido que su empleo puede deberse a factores como los siguientes:

a) La publicidad que promueve su consumo.

b) El ahorro de tiempo que significa su uso.

c) La disponibilidad inmediata de ellos, en circunstancias de escases --real o aparente-- de algún producto en estado natural.

d) La identificación de estos productos con cierta posición social de prestigio.

Los cambios en los patrones de consumo se han enfocado básicamente a cinco grandes grupos de alimentos entre los cuales figuran:

1. Alimentos enlatados.
2. Harinas refinadas y azucares.
3. Productos chatarra.
4. Café, alcohol y cigarros.
5. Grasas y Sal.

- Alimentos enlatados.- Son los más expuestos a sutancias tóxicas y son utilizados en mayor medida dada su disponibilidad y facilidad de uso, aunque su precio siempre es más alto que en su estado natural.

- Harinas refinadas y azúcares.- Han resultado especialmente atractivos en la gran parte de la población mexicana los refrescos, las pastas, el pan de caja y los biscochos industrializados. De esta forma se deja de lado el consumo de frutas y verduras en favor de azúcares y harinas refinadas cuyo consumo resulta en varias ocasiones perjudicial para la salud, dado que el sabor de estos productos se obtiene

mediante la combinación de una elevada cantidad de azúcares, aromas, texturas, colorantes y saborizantes artificiales. La publicidad y venta de estos productos comestibles destacan la presencia y sabor con frases alusivas (generalmente falsas), en tanto que el valor nutritivo ni siquiera es tomado en cuenta. De aquí resulta que con frecuencia el empaque o la envoltura son mucho más caras que el producto en si mismo.

El proceso de industrialización que les da el carácter de refinadas a las harinas, hace que pierdan totalmente los elementos naturales y fibras que contienen en su estado natural.

El azúcar proporciona calorías que dan energías, no obstante, consumida en forma desmedida en pastelillos, golosinas, refrescos y dulces, provoca abesidad, caries, diabetes y transtornos gastrointestinales.

- Productos chatarra.- Son productos chatarra todos aquellos productos altamente industrializados cuyo valor nutritivo es nulo. EL consumo de estos productos no es exclusivo de un determinado sector pero son los niños quienes más -- los compran, sobre ellos recaen fuertes campañas publicitarias en favor de tales productos.

Durante los primeros años de vida del ser humano

necesita de una alimentación completa que le proporcione los nutrimentos indispensables para su crecimiento, por lo que resulta de importancia especial reorientar los hábitos alimenticios hacia aquellos alimentos que son benéficos para la salud y la nutrición, y en este sentido los adultos a la par de los niños deben de educarse en estos conceptos, pués son ellos los responsables del tipo de alimentación que reciban los niños y adolescentes durante estas etapas de desarrollo.

- Café, alcohol y cigarros.- Como sucede con los productos chatarra, en la mayor parte de la población existe la idea de que estos productos son nocivos para la salud, pero lamentablemente no dejan de consumirse.

Algunas personas creen que el café puede sustituir a la leche y lo emplean en su lugar en el desayuno o en la cena; sin embargo, la leche es un alimento completo, mientras que el café es agua, cafeína y otras sustancias no nutritivas.

Aparentemente el alcohol parece estar disvinculado de la alimentación, no obstante los individuos que consumen bebidas alcoholicas con regularidad son suceptibles de sufrir transtornos relacionados con su nutrición, además de otros relacionados con el aparato digestivo y sistema nervioso.

- Grasas y sal.- Las grasas son nutrimentos que

el organismo necesita para funcionar normalmente. El consumo de grasas en el país, es uno de los más problemáticos, mientras que una parte de la población la consume en exceso basando su cocina en alimentos impregnados de aceite, así como incluyendo en su dieta frituras, helados y pastelillos industrializados, por otra parte la población campesina tiene una alimentación baja en grasas y basa su alimentación en maíz y frijoles que contienen muy poco de estos nutrimentos. Son pocas las personas que las consumen en forma equilibrada.

4.2.2.1. La Publicidad

Factor decisivo de todo este proceso de trastocamiento de los hábitos y patrones de consumo en México y concretamente del consumo alimentario es la publicidad, cuya influencia es por demás asombrosa.

La publicidad es en la actualidad motivo de grandes controversias en el mundo. El enfoque original sobre el cual se sustentó la concebía como un sistema de información y orientación hacia los clientes potenciales acerca de las características, disponibilidad, cualidades y precio de los artículos ofrecidos en el mercado. Diversos estudios han demostrado que la publicidad se ha desligado de este marco y por el contrario actúa como un verdadero instrumento de influencia psicológica para orientar y determinar sobre las decisiones de

compra y de consumo de la sociedad.

Su propósito se orienta a asegurar o aumentar el consumo de ciertos tipos de productos, haciendo uso para ello de todos los recursos necesarios que ayuden a persuadir o a inducir sobre el consumo de determinado producto.

El problema adquiere mayores dimensiones si consideramos que la mayoría de los mensajes publicitados hacen referencia a productos innecesarios e incluso hasta dañinos, si a esto agregamos que la publicidad se viene caracterizando por una falta de veracidad en sus anuncios, lo que sucede es que deforma y entorpece la libre elección de los consumidores.

El gasto en publicidad a través de los años ha ido adquiriendo dimensiones impresionantes;los gastos en publicidad televisiva unicamente en el Distrito Federal fueron de 16 204.5 millones de pesos en 1981 y de 31 169.7 millones de pesos en 1982. Los productos que más se promovieron fueron los comestibles chatarra y bebidas alcohólicas como grupos más publicitados, tanto por el monto erogado como por el tiempo que ocuparon en la transmisión. En orden de importancia le siguieron los artículos para uso personal, instituciones de crédito, libros, periódicos y revistas, tiendas, almacenes y mueblerías.

Otro aspecto a resaltar es el incremento que tuvo en 1982 el gasto publicitario en cigarrillos que en este año se elevó en 307.1 por ciento con respecto a 1981. (Véase Cuadro 22).

En 1983 el comportamiento en el gasto de publicidad televisiva fue el siguiente: 82 493 millones de pesos que representaron un incrmeento del 164.7 por ciento respecto del mismo correspondiente a 1982. Si bien en este año hubo una contracción del tiempo ocupado por los comerciantes, cerca-a 2,600 horas, equivalentes casi a una cuarta parte menos que el año anterior que fue de 3,432 horas en 1982 y 3,653 horas en 1981, y cuya causa podría atribuirse al aumento de las tarifas televisivas y al tratar de procurar un mayor impacto en la publicidad, ubicandola en los horarios de mayor audiencia dentro de la programación, elevándose por lo tanto el gasto publicitario, pero nó el tiempo empleado.

Los rubros que tuvieron una mayor participación en el total, al igual que en 1982, fueron los artículos para uso personal, los comestibles chatarra, las bebidas alcohólicas y las instituciones de crédito.

En cuanto al incremento anual del gasto, la publicidad de refrescos, ropa y calzado, y artículos para uso personal, recibió el mayor impulso en 1983. La de libros, periódicos

CUADRO 22

GASTO Y TIEMPO DE PUBLICIDAD EN TELEVISION EN EL DISTRITO FEDERAL POR TIPO DE ACTIVIDAD, 1981 y 1982.

TIPO DE ACTIVIDAD	1981 (Millones de pesos)	1982	1981 (En horas)	1982
1. Comestibles chatarra.	1,215.5	3,450.4	186.88	246.77
2. Bebidas Alcohólicas.	1,710.6	3,210.5	269.75	251.60
3. Art. para uso personal.	928.6	2,889.2	145.50	205.00
4. Ins. de Crédito	836.2	2,093.4	151.58	157.86
5. Libros, rev., y periódicos.	1,161.4	1,586.2	277,00	229.63
6. Tiendas, Almacenes y mueblerías.	923.8	1,447.4	279.00	242.70
7. Art. para limpieza doméstica.	567.3	1,364.7	104.00	124.00
8. Agencias automotrices.	669.1	1,185.4	91.97	88.07
9. Cigarros.	260.9	1,062.1	33.55	72.21
10. Ropa y calzado.	580.2	740.9	88.00	53.58
11. Fracc. y cond.	492.9	518.4	154.00	124.90
12. Refrescos.	136.6	287.7	21.00	17.78
13. Medicamentos, clínicas privadas y utensilios médicos.	165.5	132.2	31.07	14.76
14. Otros.	6,693.6	11,434.7	1,840.70	1,621.62
TOTAL	16,204.5	31,169.7	3,653.00	3,432.70

FUENTE: Revista del Consumidor. Nº 93. Nov. de 1984. p. 6

y revistas, junto con cigarrillos mostraron las más reducidas tasas de crecimiento en su erogación, respecto al gasto efectuado un año antes. (Véase Cuadro 23).

Para 1985 la inversión publicitaria tan sólo en el D.F. llegó a la cifra de 297 mil 534 millones 169 mil pesos, la inversión se refiere unicamente a costos del tiempo de transmisión que fue de 11 millones 300 mil 591 segundos y no se incluyen costos de diseño y producción de las campañas.

Es muy significativo que en este año el rubro de mayor gasto publicitario fue el de alimentos. El costo de la publicidad de dichos productos fue de 45 137 millones 982 mil pesos. El mayor número de anuncios comerciales también correspondió a comestibles con un total de 50 mil 224 anuncios y un tiempo invertido de 1 millón 175 mil 051 segundos de transmisión.

Por otra parte, el gasto en publicidad televisiva de bebidas alcohólicas fue de 22 mil 557 millones 413 mil pesos, con un total de 364 "spots", que requirieron de 606 mil segundos de transmisión.

La publicidad televisiva de tabaco tuvo un gasto de 5 mil 842 millones 554 mil pesos.

CUADRO 23

TIEMPO DE PUBLICIDAD EN TELEVISION EN EL DISTRITO FEDERAL, POR TIPO DE ACTIVIDAD EN 1983.

TIPO DE ACTIVIDAD	TIEMPO SUMADO EQUIVALENTE A TRASMISION ININTERRUMPIDA DE ANUNCIOS POR RUBRO. DIAS	HORAS
Artículos de uso personal.	10	11
Almacenes y mueblerías.	10	2
Comestibles chatarra.	10	1
Bebidas alcohólicas.	7	2
Libros, periódicos y revistas.	5	9
Artículos de limpieza doméstica.	4	22
Instituciones de crédito.	4	15
Automóviles.	4	-
Fracc. y condominios.	3	16
Otros comestibles.	3	3
Ropa y calzado.	2	-
Cigarros.	1	20
Refrescos.	1	3

FUENTE: Revista del Consumidor. Nº 94. Dic.,1984. p. 25.

Todo esto viene a demostrar lo impresionante de las dimensiones en los gastos que realizan los productores y comerciantes con el objeto de vender sus productos, necesarios o nó, sin importar el sentido social y sí el de lucro.

Para tener un punto de comparación veanse los gastos en publicidad televisiva durante 1985 y las cantidades con las que contó el presupuesto de Renovación Habitacional Popular en la resolución de los daños causados por los sismos en ese mismo año.

Es necesario aclarar primeramente que en el Cuadro 24 las últimas cantidades que aparecen al final de las dos columnas no son necesariamente la sumatoria de cada uno de los rubros, sino que son solamente unos puntos de comparación, ya que por ejemplo en el total de gastos en publicidad televisiva faltarían gastos como: artículos de tocador, revistas, fraccionamientos y condominios, por citar algunos.

Lo que es importante resaltar es como el Presupuesto de Renovación Habitacional Popular fue superado por el total de gastos en publicidad televisiva en el D.F.

Por otra parte, también es de llamar la atención y hasta resulta paradógico que los recursos destinados a la reconstrucción del Sector Salud haya sido similar al de los

gastos en publicidad de bebidas alcohólicas y tabaco, que en alguna medida tiene que ver con los problemas causados por estos productos. Así mismo, podríamos seguir comparando algunos gastos en publicidad de otros productos con montos de otros rubros detinados a la Reconstrucción por los sismos de 1985 y podríamos ver que los primeros superan a los últimos.

CUADRO 24

GASTO TOTAL EN PUBLICIDAD TELEVISIVA EN EL DISTRITO FEDERAL DURANTE 1985 Y EL PRESUPUESTO DE RENOVACION HABITACIONAL POPULAR.

Gastos en publicidad de alimentos: 45 mil 137 millones 982 mil pesos.	Total del Fondo Nacional para la Reconstrucción: 43 mil 650 millones 961 mil pesos.
Publicidad de bebidas alcohólicas y tabaco: 28 mil 399 millones de pesos.	Recursos destinados a la reconstrucción del Sector Salud; 28 mil 869 millones de pesos.
Publicidad en refrescos embotellados: 8 mil 079 millones de pesos.	Recursos destinados a la reconstrucción del Sector Vivienda: 972 millones 928 mil pesos.
Publicidad en comercios: 16 mil 175 millones de pesos.	Recursos destinados a la reconstrucción del Sector Educación: 11 mil 385 millones.
Total de gastos en publicidad televisiva durante 1985: 297 mil 354 millones de pesos.	Presupuesto de Renovación Habitacional Popular. (Organismo oficial a cargo de la reconstrucción): 200 mil millones de pesos.

Fuente: Revista del Consumidor. No. 117. Nov. de 1986. p. 13.

En nuestro país las principales agencias de publicidad son 19, de entre las cuales 16 tienen participación de capital externo y 10 de ellas son filiales directas de agencias transnacionales. Estas 16 firmas capturan la mayor proporción del monto total de facturaciones por publicidad y a su vez, sus clientes son los que más recursos destinan a la promoción de sus productos.

Del gasto total que se realiza en México para publicidad se destinan cerca de las dos terceras partes a televisión, en orden de importancia le siguen radio, períodicos, revistas, cines, y en última instancia los carteles extraordinarios en fachadas exteriores de casas o edificios.

Las cifras demuestran que el fenómeno de transnacionalización alimentaria corre en forma paralela al de la transnacionalización publicitaria cuyos impactos y efectos no se agotan en la simple transmisión de anuncios, sino que también inciden en la orientación misma de los medios de difusión masiva particularmente de los electrónicos.

Si mencionamos lo ya señalado en los parrafos anteriores, que las principales empresas que diseñan o que realizan publicidad son filiales de agencias extranjeras que utilizan las mismas técnicas y en ocasiones los mismos mensajes empleados en otros países, se encuentra la razón y el por qué los

valores sociales, políticos y culturales de otras naciones nos estan siendo impuestos por vía de la publicidad.

CAPITULO 5
LA CRISIS ECONOMICA Y LA SITUACION ALIMENTARIA EN MEXICO.

5.1 LA SITUACION ACTUAL DE LA ECONOMIA MEXICANA.

A partir del segundo quinquenio de la década de los setentas México experimenta una severa crisis económica. Los desequilibrios en balanza de pagos y en las finanzas públicas se habían vuelto graves y dadas las condiciones de entonces eran practicamente insostenibles (*). El descubrimiento y la posterior explotación de grandes yacimientos de petróleo además del acceso a cantidades importantes de crédito externo posibilitaron una rápida recuperación y alcanzar altas tasas de crecimiento del producto en los años siguientes.

El producto creció debido en gran parte al incremento del gasto público y privado y a los precios favorables de las exportaciones principalmente las del petróleo. Sin embargo, el crecimiento de la demanda interna fue mayor a la capacidad de la producción del país, lo que propició que se realizaran importaciones crecientes y esto aunado a los desequilibrios sectoriales, se reflejó en los precios y el sector externo.

(*). Plan Nacional de Desarrollo 1983-1988. Poder Ejecutivo Federal. p. 101.

La inflación se aceleró al mismo tiempo que el deslizamiento en el tipo de cambio no fue suficiente para compensar el diferencial inflacionario con el exterior. Los déficit en la Balanza de pagos empezaron a cubrirse con endeudamiento externo lo que produjo conjuntamente con el aumento de las tasas de interés externas, mayores presiones en la cuenta corriente(*) El financiamiento del desarrollo de México se hizo cada vez más dependiente del petróleo y del endeudamiento externo.

A partir de 1981 ante la baja relativa en los precios del petróleo, la contratación de créditos externos en condiciones más adversas, el aumento de las tasas de interés, el gasto público y la balanza de pagos sujetos cada vez más a las condiciones externas, y a pesar de los esfuerzos por enfrentar los problemas y no instaurarse medidas que corrigieran más a fondo los desequilibrios acumulados en años anteriores. La economía mexicana hizo crisis en 1982. En diciembre del mismo año la situación prevaleciente era la siguiente:

- La tasa de desempleo se había duplicado logrando alcanzar niveles del 8 por ciento, prevaleciendo una tendencia al deterioro creciente del mercado laboral.

- En algunos sectores, la producción se había detenido. El sector agrícola se había contraído lo que

(*). Ibid p. 102.

implicaba la necesidad de importar alimentos por arriba de los 8 millones de toneladas en 1983.

Mientras que en el sector industrial la producción manufacturera decreció en el último semestre de 1982; "se registró una caída de más del 7 por ciento. La construcción decayó casi 14 por ciento (*)

- Un número considerable de empresas se encontraban en la situación de no poder seguir operando por carecer de capital de trabajo y de divisas para importar insumos o hacer frente al servicio de su deuda.

- La inflación había alcanzado niveles del 100 por ciento y además se aceleraba a mucha velocidad. En unos meses se había pasado de tasas anuales del 40 por ciento a tasas de más del 100 por ciento en el segundo semestre de 1982.

- Tanto el ingreso nacional y el producto se habían contraído, el sistema financiero ya no captaba suficiente ahorro. El ahorro interno había caído alrededor de 3 puntos del producto; incluyendo la caída del ahorro externo, la

---

(*) Ibid. p. 102.

disponibilidad de recursos para financiar la inversión se reducía en 20 por ciento.

- El sector público registró por segundo año un déficit superior al 15 por ciento del producto y superior a la inversión.

- El país se encontraba en virtual suspensión de pagos del servicio de la deuda.

Una vez declarada la crisis en la economía mexicana el Estado mexicano instrumentó su estrategía económica y social la cual se centró en dos líneas de acción: una de reordenación económica y la otra de cambio estructural.

La primera línea de estratégia: La reordenación económica se orientó a combatir la inflación, la inestabilidad cambiaria y escasez de divisas, protección del empleo, el abasto y la planta productiva. Con estos propósitos se plantearon diez puntos de entre los cuales podemos señalar:

a) Disminución del crecimiento del gasto público.

b) Protección al empleo.

c) Protección y estímulo a los programas de producción importación y distribución de alimentos básicos para la alimentación del pueblo.

d) Aumento de los ingresos públicos para frenar el crecimiento del déficit.

La segunda línea de estratégia: el cambio estructural, persiguió cambios en la estructura económica y en la participación social en el proceso de desarrollo, reorganizar el proceso productivo y distributivo a fin de superar las insuficiencias y desequilibrios del desarrollo.

La línea del cambio estructural se basó en seis orientaciones generales y de entre las cuales podemos citar.

a) Dar prioridad a los aspectos sociales y redistributivos del crecimiento.

b) Reorientar y modernizar el aparato productivo y distributivo.

c) Adecuar las modalidades de financiamiento a las prioridades del desarrollo.

Se puede ver como ante el estallamiento de la crisis el Estado mexicano instauró una serie de medidas y políticas englobadas en un Plan Nacional de Desarrollo y donde se detectaban además de los problemas ya señalados anteriormente, los siguientes:

- El ritmo de crecimiento de la producción primaria de alimentos de origen agropecuario ha sido desigual.

- La subordinación de la evolución del sector rural al crecimiento urbano industrial.

- Que la lenta evolución de la producción interna de alimentos condujo a importaciones crecientes de granos, semillas oleaginosas y lácteos.

- Que la industria de alimentos se caracteriza por la presencia de varios establecimientos medianos, pequeños y familiares en varias de sus clases, en tanto que en otras predomina un grupo de grandes empresas con una elevada participación de capital externo.

- La comercialización de alimentos opera como un freno a la integración eficiente de la cadena alimentaria. La infraestructura de acopio, almacenamiento y distribución se concentra en las zonas de riego y en los grandes centros urbanos, propiciando intermediarismo excesivo.

- Se estima que un 30 por ciento de la población no tiene ingresos suficientes para cubrir sus requerimientos alimenticios básicos.

- Que la cadena alimentaria se caracteriza por la falta de una articulación eficiente y ordenaba entre las distintas fases que la integran.

Para enfrentar estos problemas e inducir a su solución el Estado puso en marcha el Programa Nacional de Alimentación.

5.2 EL PROGRAMA NACIONAL DE ALIMENTACION 1983-1988. LA ESTRATEGIA DEL ESTADO MEXICANO PARA RESOLVER EL PROBLEMA ALIMENTARIO EN MEXICO.

El Programa Nacional de Alimentación 1983-1988 (PRONAL), tiene como objetivos generales los siguientes:

- Procurar la soberanía alimentaria.
- Alcanzar las condiciones de alimentación y nutrición que permitan el pleno desarrollo de las capacidades y potencialidades de cada mexicano.

El concepto de soberanía alimentaria involucra asegurar el acceso de toda la población a los alimentos que le permiten un desarrollo pleno, tanto físico y mental. Para ello la oferta alimentaria deberá obtenerse mediante la movilización de todos los recursos nacionales necesarios, en especial que significan una activa participación social, y su distribución debe darse por igual entre todos los grupos de la sociedad; no bastando sólo producir los alimentos básicos suficientemente, sino que es necesario incidir en los procesos de manejo y distribución, modificando las desviaciones y desperdicios existentes.

EL PRONAL se basa en el fomento de la producción interna de alimentos, especialmente en las zonas de temporal,

sin descuidar las de riego, así como el aumento de la productividad de la industria alimentaria y en la eficiencia de la comercialización.

Requiere que los sectores público, social y privado realizen un esfuerzo compartido, avanzando en la construcción de alternativas pertinentes de oferta alimentaria, reconociendo incluso posibilidades de utilización de algunos recursos y ventajas para exportar ciertos productos o, por el contrario la necesidad y conveniencia de recurrir a la importación de otros, por razones de tipo estructural.

El programa se dirige a mejorar los niveles nutricionales de la población de bajos ingresos, así como los que prevalecen en regiones y grupos sociales particularmente afectados. Se orienta a propiciar una distribución más equitativa de los alimentos entre estratos económicos, grupos sociales y regiones.

En lo inmediato, el PRONAL tiene el propósito de asegurar el actual nivel de alimentación y nutrición de las mayorías y proteger en la presente crisis el ingreso de la población.

En el corto plazo se busca proteger los niveles alcanzados de alimentación y nutrición, así como el poder

adquisitivo de los grupos mayoritarios a través de la oferta garantizada a precios accesibles de un paquete básico de alimentos seleccionados de consumo generalizado y popular.

En el mediano plazo los objetivos subrayan la atención a los grupos más vulnerables en materia nutricional. Se destaca en este propósito a la población de familias pobres, a los preescolares, y mujeres en período de lactancia y embarazo, así como los que reciden en las regiones Sur y Sureste del territorio.

El programa también tiene objetivos complementarios y entre ellos destaca el de articular la estructura productiva agroindustrial a las demandas del consumo social de los sectores mayoritarios y de ampliar la ocupación productiva y adecuadamente remunerada, particularmente en el medio rural.

A todo ello deberá contribuir el desarrollo de un patrón tecnológico autónomo, acorde a las necesidades nacionales, vasto propósito relacionado con la eficiencia, independencia y fluidéz del proceso alimentario en su conjunto.

En los lineamientos estratégicos se consideran de manera íntegra y dinámica las fases del proceso de producción, transformación, comercialización y consumo con la finalidad de elevar la eficiencia a lo largo de la cadena, de prevenir y

tratar de resolver los desequilibrios en su operación, al mismo tiempo que se alienta la participación de los productores primarios en todas las fases.

Se estima que en la actualidad el 40 por ciento de la población no tiene ingresos suficientes para cubrir sus requerimientos alimenticios básicos: 30 millones de personas en 1984 y 33 millones para 1988.

Dicha población que no tiene los ingresos suficientes para cubrir sus requerimientos alimenticios básicos es la "población objetivo" y la que prioritariamente se debe atender en virtud de sus bajos niveles de ingreso. Dentro de la "población objetivo" se dará preferencia a los grupos más vulnerables, preescolares, mujeres gestantes y en período de lactancia. Estos grupos de la población se estiman en 6.7 millones de personas para 1984 y en 6.3 millones en 1988 y constituyen la "población preferente".

EL PRONAL considera la conveniencia de centrar la mayor atención en un número reducido de "alimentos prioritarios" constituidos por: maíz, frijól, trigo, arroz, azúcar, aceite, grasas vegetales, carne de aves, huevo, leche y pescado. Además de otro grupo de alimentos considerados como "alimentos necesarios" como: otros tipos de carne, hortalizas, tubérculos, y frutas que recibirán atención por parte del

programa a fin de vigilar su abasto.

Por otra parte se prevee la disminución en la capacidad de compra de la "población objetivo" dada la situación económica por la que atraviesa el país, que la obligará a suprimir, disminuir o sustituir algunos alimentos por productos más baratos aunque no necesariamente más nutritivos.

El programa en general destaca y reconoce toda una gama de problemas y limitantes, sin embargo, la desnutrición, el desempleo, los bajos ingresos y la pobreza son síntomas característicos y persistentes de una buena parte de los productores del campo y de las ciudades. A pesar de las buenas intenciones del programa, la situación sigue persistiendo e incluso agravando. Estadísticas y reportajes en libros, periódicos y revistas sustentan la afirmación anterior:

Durante el período 1977-1981 la agricultura mexicana parece recuperar su dinamísmo al crecer a una tasa anual promedio de 5.9 por ciento en términos de producto interno bruto; a partir de 1982 se observa una declinación de la tasa media anual de crecimiento del 0.7 por ciento en el período de 1982-1987, tasa considerablemente menor al crecimiento demográfico que registró una tasa de crecimiento medio anual

de 2.8 por ciento durante el mismo período (*)

Considerando los sectores agrícola y pecuario la tasa media anual de crecimiento fue del 4.7 por ciento en el período 1977-1981; mientras que en el período 1982-1987 la tasa de crecimiento agropecuario fue del 1.1 por ciento, interior, en 1.7 por ciento al crecimiento demográfico.(**)

La contracción del producto agrícola ha sido particularmente drástica en 1986 y 1987. EL PIB agrícola declinó bruscamente en -4.96- por ciento. Como resultado, el producto agrícola per cápita cosechado en 1987 fue inferior en un 11.8 por ciento que el cosechado en 1981. (***)

La consecuencia de estos decrecimientos en la producción agrícola es que se haya agudizado la relación de dependencia alimentaria respecto al exterior. Para 1977-1982 el promedio en la importación de granos básicos había crecido a 5.2 millones de toneladas, en tanto que a partir de 1983 y 1987 las importaciones registraron un promedio anual de 7.3 millones de toneladas.

(*). José Luis Calva. Crisis agrícola y alimentaria en México - 1982-1988. México. Fontamara No. 54. 1988 pp. 11 y 12.
(**).Ibid. p. 12.
(***).Ibid. p. 13.

Esta agudización de la dependencia alimentaria adquiere mayor importancia debido a que se produce en medio de una crisis económica que ha afectado principalmente a las capas de la población más pobres del país, agravando los niveles de nutrición de esta población.

Considerando los años de 1981/1982 y 1985/1986 se observó una disminución en el consumo per cápita, por ejemplo, la carne de res disminuyó su consumo en un 26.6 por ciento, la de cerdo en un 30.4 por ciento, el consumo de pescado 29.4 por ciento, el de frijol 28.1 por ciento, el de naranja 13.5 por ciento, el de platano 28.4 por ciento e incluso el consumo de maíz disminuyó 6.2 por ciento (*).

Durante 1987 la matanza de ganado en Industrial de Abastos descendió en: 6.7 por ciento la de bovinos, 51.3 por ciento la de aves. El volúmen de productos pesqueros que ingresó al mercado de la Viga en 1986 fue de un 1.0 por ciento menos en comparación al de 1985, cifra equivalente a 50 mil toneladas aproximadamente. (**)

Por su parte el VI informe presidencial de Miguel de la Madrid Hurtado reveló que entre 1983 y 1986 el consumo per

(*). Ibid. P. 46.
(**). Armando Labra M. "Ingresos y alimentación". en Cuadernos de Nutrición. Vol.10. No. 5. 1987. p. 36.

cápita de maíz decreció en casi 17 por ciento y el de frijol en casi 6.0 por ciento.

Un estudio presentado por el Instituto Nacional de la Nutrición con la finalidad de ver los efectos de la crisis en la estructura del consumo alimentario de los obreros, se encontró que el consumo en gramos diarios por persona de carne durante 1981 y 1987 disminuyó un 37.0 por ciento, el de leche un 3.5 por ciento y el de huevo un 10.7 por ciento. También se observó que en 1981 la alimentación urbana se había modificado, predominando los alimentos industrializados como los refrescos y leches. Además entre 1981 y 1987 se observó una regresión dietética, es decir, se retrocede a los consumos de los años que van de 1970 a 1975 y la calidad de sus fuentes retrocede, en 1981 éstas provenían de alimentos de origen animal, mientras que en 1987 vuelven las proteínas vegetales a prevalecer sobre los animales. El estudio concluye que de seguir las antiguas tendencias, en dos años más se regresará a los niveles alimentarios urbanos de 1960.

Las encuestas realizadas por el INCO entre la población con ingresos inferiores a dos salarios mínimos diarios, demostraron que la caída del consumo de nutrientes ha sido más grave entre esta población. Unicamente entre marzo y junio de 1983 más de la mitad de las familias disminuyeron su consumo de los alimentos más importantes. El 59.6 por ciento disminuyó

el consumo de carne, de lácteos el 73.5 por ciento, de huevo el 74.0 por ciento, de pescado el 50.2 por ciento, de frijol el 72.7 por ciento, de pan el 68.1 por ciento, de frutas el 21.9 por ciento y de verduras el 70.2 por ciento. Algunas de ellas todavía en una situación más grave, pues no sólo disminuyeron su consumo sino que lo suprimieron totalmente: el consumo de carne lo suprimieron el 11.4 por ciento de las familias, de lácteos el 6.7 por ciento y de pescado el 3.7 por ciento.

Debe recordarse que estos recortes en la canasta de consumo se producen en una parte de la población que ya antes de la crisis sufría deficiencias nutricionales y con la aparición de ella la situación se ha hecho más grave.

Pero ¿cómo surgen y por qué estos recortes en el consumo de alimentos?, pensamos que es debido a la caída de los salarios reales a partir de 1982 y 1983 principalmente, lo que provocó una disminución en la demanda de alimentos, agudizándose en esta forma la situación nutricional de los estratos de la población de más bajos recursos. Y como se nos señala, (*) el salario real de los mexicanos ha disminuido en forma sostenida en lo que va de la década a razón de 6.7 por ciento en promedio anual. Disponiendose por parte de los trabajadores de

---

(*). Armando Labra M. Op. cit. pp. 34 y 35.

de un ingreso decreciente que les impide satisfacer plenamente las necesidades básicas. Para obtener 22 alimentos básicos requeridos por su familia en 1982, un trabajador debía laborar 50 horas al mes, en septiembre, octubre y noviembre de 1986 hubo de ocuparse durante 85 horas. Para comprar esa canasta, destinó el 28 por ciento de su salario en 1982, mientras que en 1986 hubo de dedicar el 48 por ciento. Hacia fines de este mismo año el salario mínimo promedio nacional apenas alcanzaba para satisfacer el 57 por ciento de los gastos en alimentación de un familia promedio, excluyendo cualquier otro tipo de desembolsos.

En su informe de 1986, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), indica que México figura entre los países de "alto riesgo" de desnutrición y mortalidad infantil. Otro estudio de la Organización Mundial de la Salud (OMS), señaló que entre 1983 y 1986 los niveles nutricionales en el país se han deprimido severamente y que "en la actualidad están muy por abajo de los que existían hace una década". (*)

"La población infantil de estratos de ingresos mínimos informó en 1987 el Dr. Héctor Sanroman, paso de una desnutrición moderada a una desnutrición severa; el problema es más

---

(*). Excelsior, 11 de mayo de 1987.

agudo en las clases rurales y urbanas marginadas, en donde la mortalidad infantil alcanzó cifras preocupantes". (*)

"En mi colegio-informó en enero de 1988 la profesora Soledad Espinoza-los niños llegan sin comer, están hambrientos y así, pués no aprenden. A veces se vomitan de inanición en plena aula porque no han comido." (**)

La Dra. Beatríz Cárdenas, de la Facultad de Medicina de la UNAM declaró en agosto de 1987: "En los últimos años se ha incrementado en forma notoria la desnutrición han condenado a millones de niños a morir antes de cumplir el primer año de vida y a un número alto de los restantes a fallecer antes de los cinco. El hambre es un estado severo de carencias de alimentación que ocasiona sufrimiento y enfermedad física, mental y moral". (***)

"El hambre ha hecho presa de 600 mil indígenas en la Sierra de Guerrero,-Declaró en enero de 1988 el Senador

---

(*). Fernando Cesarman, 'Los gordos y los flacos", Excelsior, - 11 de mayo de 1987.
(**).Martha Roblez, "El hambre de los niños", Excelsior, 15 de enero de 1988.
(***).Excelsior, 26 de agosto del987.

Fiberto Vigueras- en conjunto, más de un millón de guerrerenses padecen hambre y desnutrición y no cuentan con opciones para alimentarse, los padres dan a sus hijos mezcal para mitigar el hambre". (*)

Campesinos de los Altos de Chiapas declararon en Febrero de 1988: "Nos morimos de hambre. Nuestros hijos están desnutridos y enfermos. No podemos comprar nada, apenas nos alcanza para medio comer". (**)

Cuando se realizó el Programa Nacional de Alimentación 1983-1988 ya se manifestaba un deterioro nutricional en 1983 con respecto a 1982 y se preveían los niveles nutricionales de 1984. El Programa estimó una caída del 13 por ciento del consumo de calorías para 1984 respecto de 1982 en la población del país en los estratos de bajos ingresos, una disminución del 14 por ciento de su consumo de proteínas totales y de un 54 por ciento del consumo de proteías de origen animal.

(*). Reportaje de Enrique Díaz Clavel, "Mezcal a niños para mitigar el hambre, en Guerrero: CTM", Excelsior, 11 de enero de 1983.

(**). Reportaje de Jorge Reyes Estrada, "Grupos de campesinos se quejan ante Heberto Castillo de vivir peor que en la época del porfiriato", Uno más Uno, 1 de febrero de 1988.

Así mismo también previó la caída de la demanda efectiva de los principales alimentos entre la población de bajos ingresos: pescado -55.2 por ciento, carne de ave -71.8 por ciento, huevo -51.7 por ciento, lácteos -53.2 por ciento, trigo -49.2 por ciento, frijol- 2.6 por ciento. arroz - 31.7 por ciento, etc. De las metas del Programa éstas son de las pocas que se han cumplido. La recuperación de los niveles alimentarios ha quedado sólo en el papel lo mismo que los demás objetivos.

CONCLUSIONES

Al terminar el presente trabajo a las conclusiones que se llegan son las siguientes:

- América Latina al ser parte integrante de un modo de producción capitalista a nivel mundial, se ha visto afectada por fenómenos económicos que se registran internacionalmente, prueba de ello son las inversiones extranjeras realizadas por empresas transnacionales en la región, demostrándonos en gran parte que las economías latinoamericanas se desarrollan en estrecha consonancia con la dinámica del capital mundial.

- Las inversiones extranjeras en los países latinoamericanos tuvieron como consecuencia que el proceso de integración al desarrollo agroindustrial de la agricultura se intensificara y se transnacionalizara. Modificandose la participación de la agricultura latinoamericana en la economía mundial, aparecieron nuevos productos de exportación; los productos tradicionales que se exportaban sufrieron transformaciones en lo que respecta a su estructura productiva y orientación; creció la dependencia alimentaria y la producción de granos básicos fue siendo desplazada, situación que provocó la desarticulación social y sectorial, pués en el continente se dejaron de cultivar las tierras de temporal productoras

de granos básicos principalmente.

- En nuestro país la configuración actual de la industria alimentaria responde en gran medida a la instauración de empresas transnacionales, las cuales destinan su producción hacia los mercados de altos ingresos preferentemente al ser alimentos de "lujo", aunque también para los estratos de ingresos medios o bajos, pero que no son necesarios para una dieta correcta y para estos últimos su adquisición representa el sacrificio del consumo de productos básicos.

- Que el grueso de los mayores crecimientos por grupos de actividad en la industria alimentaria durante el período 1970-1984 los tuvieron aquellos donde la instauración de empresas transnacionales es predominante.

- Las características y el crecimiento del sector agrícola no han sido fundamentales en la evolución y desarrollo de la industria alimentaria, por el contrario, las características de la evolución y desarrollo de esta última, han sido importantes para determinar las formas de desarrollo agrícola. Esto es debido en parte porque las empresas transnacionales desarrollan aquellos productos agrícolas que representan insumos básicos para sus industrias, además que por las formas de abasto dichas empresas ingieren en los procesos productivos del sector agropecuario mediante la fiscalización de la

producción, el otorgamiento de créditos, insumos y asistencia técnica.

- La presencia de empresas extranjeras no estimula por igual a la agricultura, pues mientras las hectáreas cultivadas de granos básicos disminuyeron, las dedicadas a sorgo y soya aumentaron, provocando en el agro mexicano una profunda transformación y creando una agricultura comercial que produce de acuerdo con las demandas y pautas de la producción industrial y el mercado internacional. Relegando a un segundo plano las necesidades sociales de la población.

- La demanda que originan las empresas transnacionales tiene como repercusión el deterioro en la disponibilidad de alimentos para la población, ya que influyen en el comportamiento de los agricultores al estimular la sustitución de cultivos básicos y al ser insuficiente la producción local, el país se ve precisado a importarlos.

- La operación de las empresas transnacionales en la industria alimentaria repercute en la disminución de los niveles alimenticios de amplios sectores de la población al sustraer del campo alimentos en estado natural y destinarlos a procesos de transformación industrial donde en muchas ocasiones pierden gran parte de sus propiedades nutricionales e implantando nuevos hábitos y patrones de consumo que no

van acordes a las necesidades reales de la población.

- Factor decisivo en el trastocamiento de los hábitos y patrones de consumo es la publicidad, debido a que actúa como un instrumento de influencia psicológica orientado a manejar las decisiones de consumo y compra de la sociedad, actuando así en el detrimento del consumo de alimentos básicos.

- A partir de la década de los ochenta la situación nutricional para gran parte de la población adquiere parámetros graves debido al estallamiento de la crisis en la economía mexicana, trayendo consigo el deterioro del poder adquisitivo de los trabajadores y agravandose aún más su situación nutricional.

- Pese a que los planes y programas implementados por el Estado mexicano resaltan y señalan toda una serie de problemas en general, además de tener las mejores intenciones para resolver el problema alimentario en el país, la desnutrición y la pobreza son los síntomas más característicos de gran parte de nuestra población.

B I B L I O G R A F I A

- Asociación Nacional de Economistas de Cuba, "La internacionalización del capital en América Latina".

- Centro de Información y Estudios Nacionales, A.C., "La Inversión extranjera directa en México".
  Los dos en: El Economista Mexicano, Vol. XVI, No. 4, Jul-Ago. de 1982.

- Barkin David y Suárez Blanca, El fin de la autosuficiencia alimentaria, México, Centro de Ecodesarrollo-Nueva Imagen, 1985.

- Calva José Luis, Crisis agrícola y alimentaria en México 1982-1988, México, Fontamara No. 54, 1988.

- Cassio Luiselli F., "Agricultura y alimentación: Premisas para una nueva estratégia".

- Ruth y Rello Fernando, "La internacionalización de la agricultura mexicana".
  Los dos en: Panorama y perpectivas de la economía mexicana, compiladora: Nora Lustig, México, El Colegio de México, 1980

- Cassio Luiselli F. y Mariscal O. Jaime, "La crisis agrícola a partir de 1965.

- Vitelli Guillermo, "La lógica del desarrollo independiente". Los dos en: Lecturas del Trimestre Económico No. 39, Selección de Rolando Cordera, México, F.C.E, 1982.

- Cuadernos de Nutrición, Vol. 5 No. 1, Jul, Ago. y Sep., México 1981.

- Cueva Agustín, El Desarrollo del capitalismo en América Latina, México, Siglo XXI Editores, 1982.

- Cháves Adolfo y Gargamilla Manuel, "Aditivos y sustancias extrañas en los alimentos, su importancia en salúd pública". México, Epoca V, Vol. VI, No. 2, Mar-Abr., 1964.

- Esteva Figueroa Gustavo, "Las Transnacionales y el taco".

- García de la fuente Alberto, "Inversión extranjera y empresas transnacionales en la agroindustria: Alternativas para su regulación".

- Márquez Ayala David, "Las empresas transnacionales y sus efectos en el consumo alimentario".

- Martín del Campo Antonio, "Concentración y monopolización en la agroindustria nacional: El papel de la gran empresa y las líneas de estratégia para su regulación".

- Montes de Oca Rosa Elena, "Las empresas transnacionales en la industria alimentaria mexicana".
  Todos en; Transnacionales agricultura y alimentación, Coordinador: Rodolfo Echeverria Zuno, México, Edit. Nueva Imagen, 1982.

- Fajnzylber y Martínez Tarragó, Las empresas transnacionales, expansión a nivel mundial y proyecciones en la industria mexicana. México, F.C.E., 1976.

- Fernandez L. Ana Graciela, "Actitud de los consumidores ante la publicidad", en Cuadernos del Consumidor, México, 1979.

- F. Frobel, J. Heinrichs y Kreye, La Nueva División Internacional del Trabajo. Paro Estructural en los Países Industrializados e Industrialización de los Países en Desarrollo, México, Siglo XXI Editores, 1980.

- Garreau Gerard, El negocio de los alimentos: Las multinacionales de la desnutrición, México, Edit. Nueva Imagen, 1980.

- Hymer Stephen, Empresas multinacionales, la internacionalización del capital, Buenos Aires, Edit. Periferia, 1972.

- INCO, Alimentos Industrializados- no básicos- Mimeo, 1986.

- INCO, "Análisis del contenido de la publicidad dirigida a adultos de ambos sexos en medios impresos y televisión"., en Cuadernos del Consumidor, México, 1982.

- INCO, "Consumo de frutas y verduras en México"., en Cuadernos del Consumidor, México, 1982.

- INCO, Estudio genérico sobre refrescos. Mimeo.

- INEGI-INAH, Estadísticas Históricas de México, T. I y II, 1986.

- INEGI-SPP, 10 Años de Indicadores Económicos y Sociales de México, 1984.

- Kaplan Marcos, Formación del Estado Nacional en América Latina, Buenos Aires, Amorrortu Editores, 1976. INEGI-SPP, - El Sector Alimentario en México 1986.

- Lance Taylor, "La crisis y su porvenir: Problemas de política Macroeconómica en México".

- Teubal Miguel, "Internacionalización del capital y complejos agroindustriales: Impacto sobre la agricultura latinoamericana".
Los dos en: Investigación Económica, No. 170, Facultad de Economía, UNAM, Oct-Dic., 1984.

- Labra M. Armando, Ingresos y Alimentación, en Cuadernos de Nutrición, Vol. 10, No. 5 Sep-Oct., México 1987.

- Marini Ruy Mauro, Dialéctica de la dependencia, México, Serie Popular Era, 1982.

- ONU-Centro de Empresas Transnacionales, "Las empresas transnacionales de la publicidad", New York, 1979.

- Palloix Christian, "Relaciones económicas internacionales o internacionalización del capital y de la producción"., en Investigación Económica, No. 144, Facultad de Economía, UNAM, Abr-Jun, 1978.

- Poder Ejecutivo Federal, Plan Nacional de Desarrollo 1983-1988.

- Poder Ejecutivo Federal, Programa Nacional de Alimentos 1983-1988.

- Rama Ruth, "El papel de las empresas transnacionales en la agricultura mexicana" en Comercio Exterior, México, Vol. 34, No. 11, Nov. 1984.

- Rama Ruth y Vigorito Raúl, Transnacionales en América Latina. El complejo de frutas y legumbres de México, Edit. Nueva Imagen, 1980.

- Revistas del Consumidor, No. 84, 90, 93, 94, 95, 97, 107, 117 y 122.

- Silva Esalgué Rolando, "La internacionalización del capital en América Latina y el proceso de industrialización"., en el Economista Mexicano, Vol. XV, No. 6, Nov-Dic., 1981.

- Uso, indiscriminado de aditivos en los alimentos", en Gaceta de la UNAM No. 2320, Ciudad Universitaria, Ago., 1988.

- Warman Arturo, Ensayos sobre el campesinado en México, México Edit. Nueva Imagen, 1981.